

**LOS LENGUAJES DEL PATRIMONIO EN SABALETAS, MONTEBELLO**

**VANESSA ESCOBAR RODRÍGUEZ**

**Asesor**

**GUSTAVO ADOLFO VILLEGAS**

**Doctor en Artes**

**Trabajo de Grado para optar al título de**

**Magister en Gestión Cultural**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**MAESTRÍA EN GESTIÓN CULTURAL**

**MEDELLÍN**

**2017**

## **TABLA DE CONTENIDO**

### **INTRODUCCIÓN**

### **CONSIDERACIONES TEÓRICAS: EL PATRIMONIO EN LA OFICIALIDAD Y EN LA PRÁCTICA**

El patrimonio cultural según la Unesco

Otras visiones sobre el patrimonio

### **ESTADO DEL ARTE**

Sobre la colonización de Antioquia

Acerca de los habitantes de Sabaletas durante la Conquista

La historia de Sabaletas según las fuentes orales

### **SINCRETISMO EN SABALETAS**

Sincretismo arquitectónico: templos y capillas doctrineras

La capilla doctrinera de Nuestra Señora de la Candelaria

Descripción general

Culturas en contacto: estatus y prestigio cultural

Sincretismo religioso: Catolicismo indígena

### **EL MONUMENTO COMO METONIMIA**

Arte Religioso: La Virgen De La Candelaria

Otros íconos e imágenes religiosas de la capilla

### **LOS ÍCONOS COMO METÁFORAS**

### **TRANSMISIÓN DE LA MEMORIA, LA TRADICIÓN ORAL**

La familia Quirama, guardianes de la capilla y la memoria

Leyendas sobre La Aparición de La Virgen de la Candelaria

La aparición de la Virgen

ALGUNOS RITUALES Y FESTIVIDADES

La celebración de la Semana Santa

CONCLUSIONES

LISTADO DE IMAGENES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

ENTREVISTAS REALIZADAS

*A mi padre a quien recuerdo todos los días,  
A mi madre por impulsarme a finalizar lo que creí imposible,  
a mis amigas de Sabaletas Doña Margarita, Doña Martha y Luz Elena.  
También a Carlos, Sandra, María, Alejo, Tomás y Malicia...  
y a Nuestra Señora de la Candelaria.*



## INTRODUCCIÓN

*¿Es que existe alguien hoy día que no conciba la lengua en su conjunto, en sí misma y por sí misma y, a la vez, como parte constituyente de la cultura y la sociedad?*

Roman Jakobson (1975, p. 65)

Uno de los grandes legados que puede dejar una cultura campesina como la de Sabaletas es la de darnos una ventana al pasado, un viaje en el tiempo. Es así que el proyecto de investigación *Los Lenguajes del Patrimonio en Sabaletas, Montebello*, nace de una vieja inquietud por conocer y dar una mirada a la historia, la cultura y el patrimonio material e inmaterial de este lugar, desde áreas como la lingüística; indagando los rastros y relatos de la historia y la memoria de esta comunidad campesina tradicional de Sabaletas; y se cristaliza en este trabajo presentado como requisito para optar al título de Magister en Gestión Cultural de la Universidad de Antioquia.

Esta investigación intenta relatar e interpretar desde el punto de vista de áreas como la lingüística, algunas señales de la historia y cultura de Sabaletas a partir del análisis de los elementos constitutivos de su patrimonio material e inmaterial. Esta perspectiva incluye la interpretación sobre el carácter representativo que juega el lenguaje en la reproducción y la reelaboración de la cultura, pues aquí hallaremos relatos que parten de la memoria, y en esto hay que tener en cuenta que la tradición oral nunca es literal: su significado puede diluirse en cuanto se inicia el recuento, pues en la voz del narrador se mezcla parte de su historia personal. Con esta investigación buscamos reflexionar sobre la forma en que las comunidades construyen y transmiten imaginarios de su cultura a partir del lenguaje y la tradición, y así permitirnos incluirlas en el registro consultable de nuestra historia narrada.

La investigación acerca de la relación entre cultura, lenguaje, identidad y patrimonio no es nueva. Sin embargo un acercamiento al asunto, nos invita a realizar una mirada interpretativa sobre el tema, con la finalidad de realizar un acercamiento desde la lingüística y el patrimonio a algunos de estos signos y símbolos de la espiritualidad, la materialidad y la oralidad de los pobladores de un territorio con una historia que contar. Este punto de vista puede ayudarnos a comprender algunos de los procesos de relacionamiento que se han dado al interior de algunos colectivos humanos.

De la interacción social y con la naturaleza surgen expresiones espirituales y culturales que los humanos hemos querido dejar plasmadas para que sobrevivan al paso del tiempo; bien sea a partir de un lenguaje plástico materializado en la arquitectura, el arte, las artesanías y los objetos; o por medio de un lenguaje más cercano a la expresión oral y escrita, como la espiritualidad, los ritos, las leyendas, los relatos, las costumbres y la historia. Todas estas expresiones se constituyen en una parte esencial del patrimonio cultural de una comunidad; y los parámetros dentro de los que se establecen estas interacciones se instauran como parte de las costumbres y normas de comportamiento moral, espiritual y social al interior de las comunidades.

Este es el caso del corregimiento de Sabaletas en Montebello, Antioquia, que en su conformación conserva elementos patrimoniales, materiales e inmateriales que podrían ser importantes a la hora de estudiar, a partir de aportes de la lingüística, la arquitectura y la historia, los efectos sociales y culturales de resultantes de los procesos históricos de contacto entre culturas en el departamento de Antioquia.

En Sabaletas pueden encontrarse manifestaciones materiales e inmateriales de los nativos de estas tierras y sus descendientes, y de lo que sucedió con ellos cuando llegaron los españoles, de lo que significaron esos procesos de coexistencia entre dos culturas

desconocidas, y de los efectos resultantes de la Conquista Española para la vida y costumbres de esta población.

Sabaletas es un lugar que le ha otorgado tanto a la memoria como a la historia de nuestro país, un espacio físico y social que las contiene y las representa. La Capilla y su entramado de leyendas constituyen la memoria de los pueblos que han habitado esta región, y de los procesos colonizadores y evangelizadores, y sus respectivas manifestaciones culturales tangibles e intangibles, surgidas del sincretismo que produjo el encuentro de estas dos culturas.

Desde esta perspectiva, buscamos dar respuesta a la pregunta de cómo la Capilla de Nuestra Señora de La Candelaria, este monumento declarado patrimonio de la Nación, y sus elementos constitutivos, han servido como vehículo representativo del imaginario cultural e histórico de la cultura de Sabaletas. Intentamos comprender cómo en toda la vida presente y pasada de la población Sabaleteña, en esa historia que gira alrededor de su patrimonio material e inmaterial expresado en la Capilla, el cementerio, la Virgen, las obras de arte, sus fiestas religiosas y culturales, y sus leyendas y tradición oral, se distinguen rasgos que cuentan una historia que varía entre lo real y lo imaginado. Y aunque la historia oficial y el relato se entremezclan, este último contiene en el subtexto información acerca de cómo se dan los procesos de apropiación de la historia en algunas comunidades campesinas, y cómo estos evolucionan de generación en generación a través de la oralidad, y que en este caso se ve reflejada en la relación de esta comunidad con su patrimonio cultural.

Esta investigación intenta desentrañar y analizar a través de la lingüística y otras ciencias sociales, algunas de las relaciones de doble vía de significación entre el patrimonio inmaterial y el material en la cultura campesina de Sabaletas, analizando su sentido

lingüístico, histórico y patrimonial, resultante del contacto entre dos culturas enfrentadas: la indígena que habitaba el territorio, y la española que llegó a América en los viajes de la Conquista. Esta historia que puede ser interpretada a partir del estudio y análisis de las leyendas de Sabaletas y su relación con la Capilla y sus íconos, forma parte importante del catálogo de relatos de la memoria y la historia de Antioquia y Colombia.

La observación cuidadosa fue una de las principales herramientas de investigación. Mediante esta, pudimos observar y registrar distintas características de la vida social de esta población. Una segunda herramienta fundamental de trabajo fue la entrevista, con la cual buscamos explorar las creencias y valores de los miembros de la cultura local.

Las técnicas de investigación cualitativa y algunos aportes de la lingüística y la sociolingüística han sido tomados en consideración, ya que muchas de las prácticas sociales de interés en esta investigación se han transmitido a través del lenguaje, y proceden de un lugar remoto en el tiempo. Buscamos analizar estos relatos en relación con la historia y el patrimonio, y para esto disciplinas como la lingüística y áreas afines pueden ser de mucha utilidad. También analizamos cómo la arquitectura religiosa, el monumento, es también un código que trasciende en el tiempo.

Por esto, en esta investigación nos interesa acercarnos a:

- Cómo el monumento, conformado tanto por la Capilla como por el cementerio indígena y su entramado de relatos, podría analizarse desde la lingüística como constituyente de una metonimia.
- Identificar los principales íconos que este monumento contiene y analizarlos en su sentido metafórico.

- Analizar la manera en que el contacto entre estas culturas determinó la existencia de elementos sincréticos, que en este caso tienen un prestigio manifiesto y uno encubierto, y cómo todo esto se relaciona para formar un engranaje que le da vida a la cultura de este territorio.

### **Método de investigación**

Ciencias sociales como la lingüística, la sociología, el arte, la historia, la antropología y la gestión cultural, han mantenido entre ellas una relación de retribución y complemento a lo largo del tiempo, ya que todas pueden aportar valiosas herramientas y un punto de vista enriquecedor al campo de la investigación social. Sin importar que entre ellas existan puntos de vista diferentes, entre tanto se reconozca que la cultura y la sociedad son producto tanto de condiciones materiales como de construcciones inmateriales o simbólicas, todas son complementarias. En este caso, la interacción entre las dimensiones lingüística, histórica, arquitectónica y patrimonial nos permite abordar este sistema sociocultural tanto como realidad material, como construcción conceptual.

El lenguaje expresa la cosmovisión de un pueblo y, por tanto, puede ser objeto de estudio para los científicos sociales. El lenguaje, como herramienta conceptual, aporta un complejo sistema de clasificación de experiencias, por lo que cada teoría, sea ésta histórica, etnográfica, lingüística, arquitectónica o patrimonial, contribuye a la comprensión de los diversos aspectos de la cultura. En este sentido citamos las palabras de Roman Jakobson al respecto: “El lenguaje es lo que hace posible el universo de patrones de entendimiento y comportamiento que llamamos cultura. Es también parte de la cultura, ya que es transmitido de una generación a otra a través del aprendizaje y la imitación, al igual que otros aspectos de la cultura” (1975, p. 28).

El método de investigación abordado en este trabajo se aproxima al sentido y la pertinencia de algunos de los planteamientos de la lingüística y de la sociolingüística y otras ciencias sociales afines, pues como dijimos, partimos de la tesis de que el lenguaje es un fenómeno de comunicación y, por lo tanto, un fenómeno social. Siendo así las cosas, resulta evidente declarar que la lingüística es social, y por lo tanto puede brindarnos herramientas valiosas para la comprensión de los fenómenos sociales. Es importante que quienes estudiamos la relación entre lenguaje y sociedad, centremos también nuestra atención en la oralidad en relación con expresiones culturales concretas (como los ritos, la arquitectura o el arte, entre otras), y en el medio sociocultural en que tienen lugar estas interacciones. Los principales retos a los que nos enfrentamos en esta investigación fueron identificar y ver la manera de documentar elementos lingüístico-culturales de valor patrimonial en Sabaletas; y, en segundo lugar, ver qué acercamientos lingüísticos son potenciales instrumentos para analizar esos elementos.

En esta investigación hemos querido abordar el análisis de algunos elementos del patrimonio cultural de Sabaletas a través de la lingüística y la sociolingüística entre otras, para examinar la relación entre patrimonio y lenguaje a través del sincretismo (una forma + varias funciones = sincretismo), que generó el contacto entre estas dos culturas: un sincretismo semántico, simbólico, cultural y comunicativo de alta productividad poética y mítica con implicaciones culturales reveladoras. También analizamos el resultante prestigio que los habitantes de esta comunidad asignan, consciente o inconscientemente, a su doble ancestro, según la noción de prestigio encubierto y manifiesto de Lakoff, que abordaremos más adelante.

También analizaremos figuras retóricas como la metáfora y la metonimia, entendidas como efectos de sustitución y combinación del significante, y que pueden ser estudiadas

como procesos de construcción de significados culturales. Referenciaremos, entre otros lingüistas, a George Lakoff, Mark Johnson y Roman Jakobson quienes han definido y defendido la función poética de la lengua, y el uso de figuras retóricas como estrategias que permiten construir mensajes doblemente configurados, que pueden aplicarse sin contradicción a diferentes sentidos y estructuras. En esta investigación hacemos uso de algunas de estas figuras poéticas para pensar en la cultura y el patrimonio, pues la comprensión y ampliación del significado y uso de estos términos podría extenderse al campo patrimonial para acercarse y analizar algunos fenómenos culturales sincréticos en donde no todo es evidente en la superficie, pues por debajo, en el trasfondo, hay mucho por descubrir e interpretar.

En el caso de la Capilla de Sabaletas, el monumento como forma simbólica representa una síntesis entre elementos sensibles y materiales, de manera que el significado no existe al margen de la materia, sino que también *es* ella misma. Aquí, el símbolo funda al sentido y también a la inversa, y es en esta capacidad simbólica de síntesis que radica el poder de las figuras retóricas. Las formas simbólicas son formas del pensamiento metonímico y metafórico. En el caso de Sabaletas, su patrimonio cultural es un modelo perfecto de esa síntesis sincrética que se refleja en el mundo material y en el sensible.

Este tipo de miradas pueden ser oportunas en las circunstancias históricas actuales en donde, además de los efectos de la globalización en las comunidades campesinas, padecemos una desoladora pobreza de símbolos y de memoria. Por esto creemos que, junto al camino de la ciencia, deben reconocerse cada vez más otras formas simbólicas como la oralidad y la tradición. Esta es una investigación en la que se pretenden integrar diferentes voces y puntos de vista, reconociendo que los colectivos humanos poseen muchas maneras de entablar contacto con su entorno.

## CONSIDERACIONES TEÓRICAS: EL PATRIMONIO EN LA OFICIALIDAD Y EN LA PRÁCTICA

### El patrimonio cultural según la Unesco

Desde su creación en 1946, la Unesco<sup>1</sup> ha sido considerada la organización mundial destinada a “crear condiciones propicias para un diálogo entre las civilizaciones, las culturas y los pueblos, fundado en el respeto de los valores comunes” (Unesco, 2017). En su artículo 1, la *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural* de 1972, dice sobre lo que se consideraba patrimonio cultural:

Los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,

Los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia, Los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico (Unesco, 1972).

Aquí puede verse cómo desde la institucionalidad, el monumento en tanto que distintivo del *patrimonio material*, era considerado un representante muy importante, si no el principal, del bien cultural. Se asimilaba patrimonio a monumento en tanto que estructura física contenedora de historia. Lo que primaba como criterio de validez patrimonial era el

---

<sup>1</sup> United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

aval que podían dar la ciencia, la historia y el arte, por esto se dirigió a la en sus inicios a la preservación de edificaciones y museos principalmente.

Posteriormente en 1978, la convención de la Unesco incluye la *vida de los pueblos*, como bien de interés antropológico y etnológico; y es en esta fecha que comienza a darse una “desarquitecturización” de los bienes de valor histórico, y en 1989 se incluye la oralidad como vehículo de la cultura y se da un gran avance jurídico en la normatividad con la inclusión y reconocimiento de la *cultura tradicional y popular*, que fue entendida como:

el conjunto de creaciones que emanan de una comunidad cultural fundadas en la tradición, expresadas por un grupo o por individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto expresión de su identidad cultural y social; las normas y los valores se transmiten oralmente, por imitación o de otras maneras. Sus formas comprenden, entre otras, la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, la artesanía, la arquitectura y otras artes (Unesco, 1989).

En el año 2003 se crea la *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial* como un instrumento jurídico fundamentado en la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, con la finalidad de solventar las repercusiones negativas de la mundialización, en especial para las vidas de las minorías y los pueblos indígenas. Esta convención definió al Patrimonio Cultural Inmaterial como: “Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas - instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales, que las comunidades, los grupos y los individuos reconozcan como parte integral de su patrimonio cultural” (Unesco, 2003, art. 2).

Por más de tres décadas la Unesco se replanteó la expresión “patrimonio cultural” y concluyó: “el patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos, si no que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes” (Unesco, 2011). Esto pone en evidencia que la variedad de acepciones sobre lo que se considera patrimonio cultural ha estado determinada por los intereses de las élites.

Esto nos lleva a confrontar a continuación, la visión “oficial” con otras posturas que han tomado diferentes autores frente al tema, pues aunque la Unesco ha definido y reglamentado la protección y salvaguarda del patrimonio cultural, entre otras cosas, sigue haciendo una división entre el patrimonio material e inmaterial, sin comprender todavía que ambos son indisolubles, recíprocos e interdependientes, pues son uno solo.

### **Otras visiones sobre el patrimonio**

La autora Regina Abreu, quien defiende los estudios de caso localizados sobre el patrimonio, insiste en que en el campo patrimonial, hoy vivimos los que puede denominarse *patrimonialización de las diferencias* o *patrimonialización de las culturas*, que puede entenderse como la necesidad de “salvar las manifestaciones culturales, y en especial los conocimientos tradicionales en vías de desaparición, concediendo especial atención a las singularidades de las culturas locales todavía vivas, de la tendencia mundial hacia la homogenización” (Abreu, 2014, p. 39). Ella atribuye este fenómeno a la evolución, desde 1989 al año 2003, en las políticas de la Unesco anteriormente descritas, políticas que si bien tienden a agrupar a las “comunidades tradiciones” para la “participación activa” al otorgarles derechos de propiedad intelectual sobre sus tradiciones, los modos para hacerlo

se fundan en conceptos y categorías occidentales, y no con aquellas que la comunidad misma plantea o siquiera comprende.

De acuerdo con el profesor Blanco Arboleda, algunos de los planteamientos de la Unesco caen en contradicciones pues, según se declaró en la III Reunión de Ministros de Cultura, aunque estos mandatos protegen al patrimonio de los efectos de la globalización, proclaman al tiempo que la cultura se “fortalece con el encuentro de otros mundos [...] y propone unir *bajo un solo ámbito democrático* los diferentes particularismos”. Esta es la *tensión* que surge entre lo privado y lo público, entre la preservación de la tradición y los efectos de la globalización, que ha generado en últimas, que las comunidades busquen maneras para adaptarse al paso del tiempo y así hallar maneras para “inventarse, apropiarse y hacer uso de su historia” (Blanco Arboleda, 2013, p. 207). Esto efectivamente sucede. De formas la mayoría de las veces desordenada o ingenua, los habitantes de ese patrimonio, buscan maneras para apropiarse de él, para hacer uso de su patrimonio cultural, en la medida en que fortalece la identidad, pero también porque puede ser una actividad económica ligada al turismo. Aquí es clave comprender que el patrimonio es un territorio en disputa entre las comunidades y la oficialidad, y mientras que la última emite declaratorias y normas, las comunidades también aprovechan y reelaboran su cultura con el paso del tiempo y según las circunstancias.

Desde esta perspectiva, el gestor o mediador cultural no debería tomar una postura romántica frente al patrimonio y su preservación, sino más bien a aceptar que la evolución cultural humana es cambiante. Al tomar esta postura, podremos entender que la identidad de un pueblo se nutre tanto del mundo globalizado, como del patrimonio local. Esta tensión entre los dos mundos puede comprenderse, en palabras de Blanco Arboleda, si se entiende a esta tensión del patrimonio como “balanzas de brazos sobre ruedas” (2013, p.

207), nunca estáticas, siempre fluidas, producto de una confrontación constante de fuerzas que terminan por negociar y se vuelven flexibles. Esta noción nos invita a dejar de pensar nostálgicamente en los relatos que se pierden, para reflexionar sobre la manera como los sujetos continúan reelaborando sus tradiciones haciendo uso de discursos contemporáneos. Esta reelaboración se convierte en una clave para comprender los fenómenos culturales y su transformación o adaptación en el tiempo a partir del lenguaje y los modos de comunicación.

Si bien la transmisión cultural es en esencia el motor de la preservación de una cultura, los elementos normalmente utilizados por las élites políticas para el análisis de una cultura asumen que su preservación solo puede darse si estas normas se cumplen, y no parece haber espacio para considerar otras variables. Esta perspectiva da como consecuencia que los esfuerzos desde las mismas comunidades pasen desapercibidos, no sean vistos y no se consideren en la evaluación de la preservación de la cultura, ni en el reconocimiento de las formas en que las sociedades se apropian de ella.

Como vemos, los factores que se han presentado tradicionalmente como relevantes para la preservación de una cultura son variados. Sin embargo, vale la pena enfatizar que si bien estos factores son importantes y necesarios en un estudio sobre el patrimonio, la perspectiva de análisis se ha centrado tradicionalmente en normas y definiciones que vienen de “arriba a abajo”, aunque en la literatura y normativa sobre el patrimonio se recalque que son la familia, la escuela y la comunidad inmediata, las fuerzas sociales que más contribuyen a que no se debilite una cultura. Estas regulaciones y normativas no surgen de los mismos habitantes, y sin embargo definen las políticas culturales que afectan directamente a sus comunidades y culturas.

En este sentido, nuestra postura frente al patrimonio cultural es que es un *sistema de representación* que se basa tanto en la relación entre los elementos culturales patrimoniales materiales e inmateriales, como en la relación/tensión tradición-desarrollo. Esto quiere decir que las reliquias que lo constituyen son objetos, lugares o manifestaciones representativas de la cultura de una población en particular. La misma que tiene la necesidad de interactuar con su patrimonio, de darle vida y sentido para que a la inversa, el patrimonio haga lo mismo con las personas. El patrimonio cultural se refiere entonces para nosotros al conjunto de manifestaciones relacionadas con la cultura (tradicional o de élites) y todas sus expresiones materiales o inmateriales, que configuran una red de elementos que se transmiten de una generación a otra, y que se reciben y transmiten para preservar una esencia identitaria, sin que ello implique que se esté ajeno al “mundo occidental”. Asumir una postura flexible frente a la preservación de la memoria y el paso inevitable del desarrollo, puede ayudar a que las comunidades se apropien de los elementos que conforman su propia identidad, los mismos que evolucionarán indefectiblemente con el paso del tiempo.

En este sentido concordamos con Llorenç Prats, quien al referirse al patrimonio indica: “El patrimonio es una construcción social. Es decir, no existe en la naturaleza, no es algo dado ni siquiera un fenómeno social universal, ya que no se produce en todas las sociedades humanas ni en todos los períodos históricos; también significa, correlativamente, que es un artificio, ideado por alguien (o en el curso de algún proceso colectivo), en algún lugar y momento, para unos determinados fines, e implica finalmente, que es o puede ser históricamente cambiante, de acuerdo con nuevos criterios o intereses que determinen nuevos fines en nuevas circunstancias” (Prats, 1997, p. 20 ).

Por esto, quienes estamos interesados en el patrimonio, necesitamos encontrar nuevas maneras de acercarnos a él, y de hacer partícipes a las comunidades, en palabras de Paolo Vignolo, surge la pregunta de “cómo esta forma de representación – a la vez poética y política – se articula con procesos de participación social” (Vignolo, 2014, p. 91). Si tenemos en cuenta que los organismos gubernamentales, responsables por el estado del patrimonio en Colombia, muchas veces prefieren proteger los intereses del negocio privado en perjuicio de los sitios protegidos, y no dan a conocer información real sobre el estado de los mismos o destinan partidas para su mantenimiento. En este sentido, podría pensarse, como propone Ugo Mattei, citado por Vignolo: “la propuesta de considerar al patrimonio cultural como un “bien común”, que se inspira en una radical “inversión de ruta” con respecto a la tendencia aparentemente irrefrenable de las privatizaciones” (Mattei, citado por Vignolo, 1997, p. 298). Esta visión, según el autor, podría ayudarnos a “interpretar la herencia cultural como parte de un proceso de economía simbólica en el que se articulan y chocan formas de economía moral y de economía política, de intercambio ritual de dones y de transacciones comerciales de mercado” (Vignolo, 2014, p. 299), ya que al entenderlo como “bien común”, supera el ámbito de lo público y abre las puertas para que también desde las comunidades pueda hacerse uso, regir y darle vida al patrimonio cultural.

Hemos visto cómo el concepto de patrimonio cultural ha ido ampliándose para rescatar la importancia de su uso y apropiación como bien común (estado-comunidad), señalando la importancia que tiene como fuente de identidad y de desarrollo para las comunidades. En las siguientes secciones vincularemos de un modo más concreto estos aspectos. En particular, señalaremos algunos elementos que permiten iniciar la comprensión de la relación entre memoria, historia, lenguaje y patrimonio a través de una

conceptualización lingüística que puede ayudarnos a aproximarnos al contenido y significado del patrimonio cultural, la identidad y el desarrollo local.

## **ESTADO DEL ARTE**

Uno de los principales problemas que se encuentran al momento de indagar acerca de la historia americana anterior a la Conquista es que, a pesar de todos los progresos logrados en los ámbitos de la investigación de las culturas precolombinas de América, quedan todavía numerosos vacíos que impiden llegar a conclusiones fiables.

En el período anterior a la llegada de los europeos a América, quizá lo más que se puede destacar sobre estas nociones, [...] a través de los cronistas e historiadores, acerca de la idea que tenían los indígenas sobre la tierra y que contrasta radicalmente con la que trajeron e impusieron los conquistadores. Para los aborígenes lo vital era “el suelo que pisaban, la madre tierra: origen de todo lo viviente, visión que sigue activa y vigente en numerosas comunidades indígenas colombianas y americanas, mientras que para la cultura que llegó lo era el ‘pater’ o patrimonio” (Ministerio de Cultura, 2005, p. 12).

### **Sobre la colonización de Antioquia**

El contacto entre la cultura española e indígena, y los posteriores procesos de dominación son claves para intentar comprender muchas de las manifestaciones, características y eventos históricos que surgieron como consecuencia. Algunos datos indican que, aunque se cree que quienes primero llegaron a la zona que hoy es Antioquia fueron grupos de españoles que partieron de Cartagena, parece que el principal ejército

español llegó en realidad del sur, luego de que los españoles se establecieran en Perú y Ecuador.

El autor Jorge Orlando Melo dice:

Los reconocimientos más tempranos de la región antioqueña tuvieron lugar en la zona de Urabá, visitada por primera vez por Rodrigo de Bastidas, quien pasó por allí en 1501 o 1502, acompañado por el piloto Juan de la Cosa, y negoció con los indios. El mismo la Cosa hizo una nueva expedición en 1504, y al llegar al pueblo de Urabá, al oriente del golfo, se enteró de la existencia del pueblo de Darién, al otro lado del golfo [...]. Allí, a finales de 1510, después de apoderarse del pueblo indígena, (los españoles a mano de Balboa) fundaron a Santa María de la Antigua del Darién (Melo, 2017).

Sin embargo, en el libro *Historia de Colombia: El establecimiento de la dominación española*, dicen Carl Henrik Langebaek y el mismo Jorge Orlando Melo: “aunque parte del reconocimiento de la región que conformaría luego la gobernación de Popayán -en especial la zona de Antioquia- fue realizado por grupos que partieron de Cartagena, el principal impulso conquistador provino del sur, de los recientes establecimientos de Perú y Ecuador. Por supuesto, el mismo proceso de descubrimiento y sujeción del Perú produjo, como efecto secundario, la visita a las costas del Pacífico colombiano” (Langebaek y Melo, 2017).

Eliséé Reclus (1830-1905) en su libro *Colombia*, indica que a la llegada de los españoles en el siglo XVI a la zona que hoy se conoce como Antioquia, esta estaba poblada por numerosas tribus indígenas que según se encontró, pertenecían a dos grandes familias indígenas: los Caribes y los Chibchas. A la llegada de los españoles, la etnia Caribe tenía

varias familias, de las cuales se dice que eran Tahamíes y los Nutabes, quienes habitaban en la región ubicada entre los ríos Cauca y Porce:

Los Nutabes y los Tahamíes de Antioquia, de los que los primeros ocupaban el territorio comprendido entre el Cauca y el Porce, y los segundos la región montañosa de entre el Porce y el Magdalena, se asemejaban a los Muiscas por sus costumbres y estado social; ejercían también una agricultura rudimentaria, fabricaban vasijas de barro tejían y teñían telas de algodón y trabajaban el oro modelando figurillas de hombres y animales. Aun cuando estos indios no hayan dejado en la historia la fama que los Muiscas, como pueblo civilizado, parece que sus conocimientos no eran inferiores a los de sus vecinos de ultra-Magdalena (Reclus, 2017).

### **Acerca de los habitantes de Sabaletas durante la Conquista**

En 1531 los ejércitos de españoles (comandados por Pizarro y Belalcázar) se empeñaron en conquistar al pueblo Inca, y fundaron la ciudad de Quito en tierra ecuatoriana. Posteriormente siguieron hacia el norte (a Nariño) donde se encontraba un grupo de indígenas que recibió el nombre de Pastos, de allí continuaron un recorrido que duraría varios años. Esta fuente relata parte de lo sucedido:

En 1531 Pizarro dirigió sus hombres a la conquista de los Incas; en tierra ecuatoriana un grupo de unos 30 hombres traídos de Nicaragua por Sebastián de Belalcázar se unió a ellos y contribuyó a la caída de los indios peruanos [...]. En 1541 Jorge Robledo, partió de Anserma con 84 hombres, con larga experiencia en América, en dirección al norte. Después de recorrer las regiones de Pícara, Pozo, Paicura (Pácora) y Arma, entró al actual territorio antioqueño por la ribera derecha del Cauca y recorrió pueblos que llamó de Pascuas, Poblano, Cinifaná y de las Peras (Langebaeck y Melo, 2017)

Imagen 1. Mapas antiguos de la Colonia (García Arroyave, 2003)



(Detalle)

Sobre la llegada de los españoles a este territorio, también concuerda Gallego en la revista *Distritos*: “Llegó por el único camino real que de la provincia de Popayán en el sur, comunicaba con la provincia de Antioquia en el norte, el gobernador de la provincia de Popayán Sr. Sebastián de Benalcázar, quien posteriormente en 1546, encargó al Mariscal Jorge Robledo la misión de partir a las tierras descubiertas en búsqueda de tesoros para la realeza. Es el mencionado mariscal quien se encontró con la tribu de indios que por ser bravos y guerreros, según lo narra en sus informes al gobernador Benalcázar, los bautizó *Armados* (estos eran los mismos Cuycuyes), eran estos bravos guerreros poseedores de grandes adornos en oro como coronas, pecheras, brazaletes, pulseras y armas como lanzas, cuchillos, dardos y hondas (Gallego, 1973, p. 50).

De esta historia sobreviven algunas crónicas escritas por los españoles. Según se encuentra en la *Crónica del Perú*, en la que Cieza de León en el capítulo XI llamado *Del cacique Nutibara y de su señorío, y de otros caciques sujetos a la ciudad de Antiocha* escribió lo siguiente:

Cuando en este valle entramos con el licenciado Juan de Vadillo, estaba poblado de muchas casas muy grandes de madera, la cobertura de una paja larga. Todos los campos llenos de toda manera de comida de la que ellos usan. De lo superior de las sierras nacen muchos ríos y muy hermosos, sus riberas estaban llenas de frutas de muchas maneras, y de unas palmas delgadas muy largas espinosas... Había muchos árboles que llamamos aguacates y muchas guabas, y guayabas, muy olorosas piñas. De esta provincia era señor o rey uno llamado Nutibara hijo de Anunaybe (Cieza de León, 2005, p. 20).

Fue alrededor del año de 1541, que los españoles se encontraron con la comunidad indígena que habitaba la zona de Sabaletas, y donde decidieron instaurar una capilla

*doctrinera*<sup>2</sup> sobre lo que se conoce como un cementerio indígena<sup>3</sup>, que se convirtió en aquel entonces en un centro de peregrinaje, expansión, dominación y evangelización. “Sabaletas, hoy corregimiento de Montebello, hunde sus raíces históricas en la de la Conquista, pues sus tierras fueron las primeras que colonizaron los expedicionarios del mariscal Jorge Robledo, cuando inició en 1541 la campaña que lo llevaría a descubrir el Valle de Aburrá” (Gallego, 1973, p. 50).

La fuente encontrada que otorga datos más claros sobre el proceso de conquista y colonización de este poblado se encontró en la publicación *Boletín de Antropología* (Universidad de Antioquia, 1956, enero), que trata sobre la investigación realizada por el Dr. Julio César Arroyave, antiguo director de la Biblioteca Pública Piloto en Medellín. En este texto se narra en detalle la historia de la Conquista española referenciada antes, y lleva por título: *La Capilla de Sabaletas - Informe de la comisión que visitó el paraje para determinar el valor histórico de lo que fue “la iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria de Sabaletas”, municipio de Montebello - Antioquia – Colombia.*

Es muy factible que habiendo sido el río Cauca el camino por donde los españoles entraron formalmente a Antioquia viniendo de Popayán, se acercaron hacia el Valle de Aburrá por este cañón de la Quebrada Sabaletas que desde antaño es rico en siembras y fue poblado de indios, de lo cual quedan rastros en algunos linajes. Los flancos occidentales de la Cordillera Central, mejor dicho las estribaciones que mueren sobre el Río Cauca, fueron sitios de tránsito para los conquistadores tanto por el Río Arma como por Santa Bárbara, Guaca, San Juan de Rodas y Antioquia. De todo ello da cuenta un Códice que narra las visitas que practicaban los representantes de la Iglesia por estas tierras de Antioquia entre 1547 y 1800 [...]. Entre esos dominios estaba

---

<sup>2</sup> El concepto de capilla doctrinera se aborda más adelante.

<sup>3</sup> Aclaremos que no fue posible obtener una prueba de que lo que en apariencia son tumbas en el piso de la Capilla, sea en realidad un cementerio indígena, pero es lo que se dice de él en la comunidad.

seguramente Sabaletas que a lo mejor no era un “sitio” urbano sino un campamento o “parada de camino” donde un día fue edificada la capilla. [...] Según parece “alguien” destruyó documentos no hace mucho tiempo en Sabaletas, de un gran valor local, junto con ornamentos y enseres de culto a los cuales se les tenía una veneración tan grande que “parecía superchería”, motivo por el cual “fueron echados al fuego, además por anticuados (Arroyave, 1956, enero, pp. 366-367).

La revista *Distritos* (1973) hace referencia a los orígenes de los habitantes prehispánicos de Sabaletas en dos secciones de la misma. En primer lugar, en el apartado denominado “Esbozo histórico”, afirma: “Habitaba el lugar una tribu indígena cuyo jefe era el Cacique Quiramá, la que fue dominada por los españoles. Poco se sabe de las costumbres de estos indios, lo mismo que de la vida en el caserío de ese entonces, pues los archivos desaparecieron” (1973, p. 35).

En la misma revista, el autor Manuel Gallego, en el artículo “Sabaletas y Montebello”, dice, sin embargo: “De acuerdo con informes tomados de ‘La Historia del Reino de Quito’, del presbítero Don Juan de Velasco, Sabaletas fue descubierta por exploradores del Mariscal Jorge Robledo, en el año de 1619. Los comendadores del Mariscal encontraron una parcialidad indígena tal vez de la raza de *Los Picara*, acerca de la cual se ignoran sus costumbres y organización, ya que no poseían resguardo” (Gallego, 1973, p. 50).

Otra fuente que da indicios acerca de los orígenes de la tribu o tribus indígenas que habitaban esas tierras antes de la Conquista, y que fueron sometidas en la Colonia, se encontró en el libro *Montebello: Una historia para contar: 90 años de historia*, de Norely Sepúlveda (1985). Allí establece que la tribu que allí se encontraba fue la de los Cuycuyes, aquella denominada por el mariscal Jorge Robledo como la tribu de los Armados: “Estos se

identifican también como los *Cuycuyes* (descendientes de los Tahamíes y los Nutabes), con sus caciques Cirigua, Bolombolo y Maitamá, que vivían semidesnudos en grandes chozas redondas, en medio de cultivos de maíz, yuca y frutales como eran la pitahaya y las uvillas, y rodeados de sus elementos ornamentales, todos en oro, que los caracterizaba y determinaba su posición dentro de la tribu” (Sepúlveda, 1985, p. 50).

### **La historia de Sabaletas según las fuentes orales**

Para acercarnos a esta cuestión, partimos de que cuando estas manifestaciones tienen un origen antiguo: “el patrimonio cultural inmaterial tiende a construirse sobre un doble origen: uno mítico que permite validar sus prácticas rituales, y otro biográfico, vuelto a dar protagonismo a sus intérpretes” (Vignolo, 2014, p. 45), y buscamos cotejar la historia oficial con los relatos de las fuentes orales, que es parte del interés de esta investigación.

Según cuentan algunos de los pobladores más antiguos de Sabaletas, cuando los españoles llegaron en los viajes de la Conquista alrededor de 1540, en Sabaletas solo había un tambo indígena rodeado de chozas y un cementerio, sobre el que más tarde fue construida la Capilla. De acuerdo con sus testimonios, la tribu predominante del lugar era la del Cacique Quiramá, y cuentan que sus miembros fueron subyugados, obligados a construir la capilla sobre su cementerio, y convertidos al catolicismo por la fuerza.

De acuerdo con Margarita Quirama y su sobrino Carlos Evelio Quirama, la historia de este corregimiento concuerda en parte con las fuentes primarias:

Nosotros somos descendientes de la tribu Quiramá, pero que eran unos Quiramás que no sé de dónde aparecían. Pero ellos estaban asentados aquí en Sabaletas, tenían sus ranchos acá, y ellos vivieron muchos años aquí, hasta que los españoles llegaron con Jorge Robledo y los derrotaron, porque la mayoría ya se volaron fue de huida de los

españoles... Ellos como que los obligaron a trabajar, y unos se escondieron y lo lograron; porque los españoles llegaron acá, pero fue como de pasón, ellos bajaron por decir, y pasaron 15 días, iban pa' Popayán, porque venían en dirección de la costa y se van adentrando hacia Popayán, entonces por eso fue que fundaron esta capilla aquí de paso, aquí hicieron un tránsito. Entonces esa es la historia, los que se lograron esconder fueron prácticamente los Quirama, familias de nosotros que quedaron, entonces ellos ya quedaron acá y ya se fueron civilizando, casandosen con mujeres blancas, porque ya pues se fue mestizando la gente, entonces ya nosotros somos de menos rasgos indígenas, pero con asentamiento de indígenas” (Quirama y Quirama, 2014, agosto 4, entrevista).

Observemos cómo la memoria concuerda en asuntos sustanciales con la historia, pero a la vez se acomoda y se recrea en la comunidad. Este hecho hace parte de la transformación y adaptación de los hechos memorables. Como mencionaba Vignolo, aquí en este mito se descubre su origen tanto mítico como biográfico. Son los mismos cuidadores de la capilla quienes se denominan descendientes del cacique indígena. Este refuerzo se da porque la comunidad se apropia de su historia y la recrea. Es probable que la historia sea cierta, pero sea como fuere, este particular elemento le da un carácter poético y hasta de realismo mágico a esta comunidad, un pueblo perdido en los laberintos de la historia y de la memoria.

En comunidades campesinas como la de Sabaletas, la memoria se transmite y refuerza principalmente por la oralidad, pero también por otros medios visuales y escritos como la señalética, pizarras, folletos, panfletos, etc., que hacen parte de lo que en lingüística se denomina “paisaje lingüístico”.

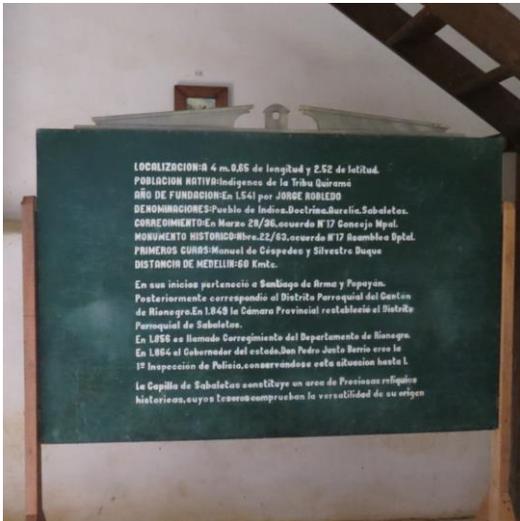
Los estudios sobre el paisaje lingüístico son relativamente recientes, siendo el estudio de Landry y Bourhis (1997) el primero en el que se encuentra una definición clara. Para los autores, el término se refiere a las “señales, pancartas, vallas publicitarias, pósteres, letreros luminosos, escaparates, carteles y rótulos institucionales o privados visibles en el espacio público” (Landry y Bourhis, 1997, p. 25), es decir, se refiere al conjunto de textos en el espacio público que configuran un contexto sociolingüístico, y aunque normalmente este término se haya referido a la coexistencia de dos lenguas en un espacio visual, vemos cómo en este caso, puede aplicarse a los mensajes visuales en contextos ya no solo de lenguas, si no de culturas en contacto.

Podemos observar que en la pizarra que se encuentra a la entrada de la Capilla de Sabaletas se afirma que sus habitantes antes de la Conquista eran los indígenas de la tribu Quiramá. Es bastante claro que esta pizarra ayuda a reforzar en la comunidad la idea de que los Quirama son en realidad los descendientes del Cacique indígena que habitaba estas tierras. Esto sucede pues al formar parte del paisaje cultural, estas “declaraciones” son aceptadas como válidas e incorporadas como huella material de un patrimonio vivo intangible, que por su valor refuerza el sentimiento de identidad de la comunidad. Además de su finalidad comunicativa, el paisaje lingüístico tiene aquí una importante función simbólica, ya que puede dar cuenta del prestigio y el estatus que otorgan sus miembros a una u otra cultura.

*Imagen 2. Pizarra a la entrada de la Capilla<sup>4</sup>*

---

<sup>4</sup> Transcripción literal de la foto (fuente: archivo propio):  
LOCALIZACIÓN: 4 m. 0,65 de longitud y 2,52 de latitud  
POBLACIÓN NATIVA: indígenas de la tribu Quiramá  
AÑO DE FUNDACIÓN: En 1.541 por JORGE ROBLEDO  
DENOMINACIONES: Pueblo de Indios. Doctrina Aurelia. Sabaletas.  
CORREGIMIENTO: En Marzo 28/36, acuerdo N.17 Consejo Mpal.  
MONUMENTO HISTÓRICO: Nbre. 22/63, acuerdo N. 17 Asamblea Dpal.



*Fuente: Archivo propio*

Sobre la posterior historia de Sabaletas durante la Colonia, encontramos que antes de pertenecer a Montebello, Sabaletas se configuró como un resguardo indígena adscrito a Santa Bárbara. Así lo indica la investigación realizada por Luz Eugenia Pimienta Restrepo dirigida por Renzo Ramírez Bacca (*cfr.* Pimienta Restrepo, 2013, p. 81), quien indica que “la doctrina de Sabaletas” que dependía de Santa Bárbara, contaba con un total de 494 “indios”. Según esta investigación, cuando los españoles decidieron mover de lugar a Santa Bárbara, los colonos decidieron también quedarse con la tierra de los indios, y después de un enfrenamiento entre los defensores de los indios y de los colonos; a los indígenas les quitaron parte de sus tierras.

“Santa Bárbara es un ejemplo de institucionalización donde se regulan las concesiones y se da autorización por parte del estado para crear pueblos; antes de Mon y Velarde no había una

---

PRIMEROS CURAS: Manuel de Céspedes y Silvestre Duque  
 DISTANCIA DE MEDELLÍN: 60 Kmts.

En sus inicios perteneció a Santiago de Arma y Popayán. Posteriormente correspondió al Distrito Parroquial del Cantón de Rionegro. En 1849 la Cámara provincial restableció el Distrito Parroquial de Sabaletas. En 1856 es llamado Corregimiento del Departamento de Rionegro. En 1864 el Gobernador del estado Don Pedro Justo Berrío crea la 1ª inspección de Policía, conservándose esta situación hasta 1. La capilla de Sabaletas constituye un área de preciosas reliquias históricas, cuyos tesoros comprueban la versatilidad de su origen.

intervención directa de la Corona en este proceso colonizador; su papel se limitaba a otorgar las concesiones de tierra. Santa Bárbara se convierte así en un frente colonizador hacia tierras más alejadas de su jurisdicción, como es el caso de Fredonia” (Pimienta Restrepo, 2014, p. 84).

Sobre la fundación de Montebello, encontramos la siguiente información en la reseña histórica del Plan Municipal de Desarrollo de Montebello, 2012-2015: “En el año 1.843, el Señor Obispo de Antioquia Juan de la Cruz Gómez Plata visitó Sabaletas, solicitando que fuera la cabecera trasladada a otro sitio, pasaron 31 años y la orden no se cumplió [...]. Pasaron 10 años en la propuesta de estos vecinos y 10 años de discusiones y conveniencias, durante los cuales los habitantes de la Miel se habían movilizad o al lugar denominado Montebravo” (Municipio de Montebello, 2012). Según indica esta fuente, a partir de ese momento, alrededor de 1884, se cambió en nombre Montenegro por el de Montebello. Posteriormente, el 11 de abril de 1911, Montebello se independiza de Santa Bárbara al ser declarado municipio.

Citando al libro de la Fundación Ferrocarril de Antioquia: “Sabaletas es un pequeño caserío, *“pueblo de indios”* cuyo origen en el tiempo no ha sido determinado, aunque se sabe que data de los tiempos Coloniales” (2007, p. 87). El mismo libro denomina a la capilla como *“la Capilla Doctrinera más antigua de Antioquia”*.

Los pueblos fundados durante la Conquista recibían su nombre por el predominio racial de la población, es por esto que eran llamados o *pueblos de españoles* o *pueblos de indios* (como ocurrió en el caso de Sabaletas), según el caso. Muchos pequeños poblados se fundaron sobre asentamientos indígenas en los que se construyeron las llamadas capillas o templos doctrineros. En gran parte de América del Sur se cimentó la religión católica a partir de la evangelización, proceso que demandaba la construcción de edificios religiosos,

alrededor de los cuales se conformaron centros poblados que ocupaban el territorio indígena.

Durante el proceso de conquista, la relación de sociedad española con la doctrina, edificios y objetos religiosos, fue determinante. El proceso de evangelización exigió que los españoles tuvieran que adaptarse a ciertas características del modo de vida y creencias de los indígenas, como por ejemplo realizar misas y sermones al aire libre con el jefe de la tribu, y la arquitectura de estos templos lo permitía.

Como lo explicaremos adelante, la doctrina católica se sirvió principalmente de la construcción de monumentos religiosos, como las capillas y templos doctrineros, sobre los asentamientos indígenas, mostrando la fuerza con que los colonizadores buscaban imponer un nuevo culto y un nuevo modo de gobierno, dejando los monumentos allí, erguidos como una *advertencia* de poder y de su paso por la historia.

*Imagen 3. Interior de la Capilla*



*Fuente: archivo propio*

Estas edificaciones, como se dijo antes, se construyeron en muchos casos sobre asentamientos indígenas en un intento por borrar una historia y sustituirla por otra, superponiéndola en un acto de dominación material. Así en el caso de Sabaletas, la Capilla se construyó sobre lo que se conoce como un cementerio indígena. Esta construcción representaba un acto de poder, pero era también una estrategia, pues bajo la Capilla se encontraba un lugar de culto tradicional de esta comunidad indígena, y esto, a pesar de las circunstancias, aún generaba sentimientos de pertenencia.

### **SINCRETISMO EN SBALETAS**

*“¿Cómo podemos estudiar las relaciones de poder cuando los que carecen de él se ven obligados con frecuencia a adoptar una actitud estratégica en presencia de los poderosos y cuando éstos, a su vez, entienden que les conviene sobreactuar su reputación y su poder?”*

James C. Scott (2000, p. 20)

De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE), sincretismo es “la coalición de dos adversarios contra un tercero”, y lo define también como un “sistema filosófico que trata de conciliar doctrinas diferentes”. El término fue adoptado en lingüística para referirse a “la expresión en una sola forma de dos o más elementos lingüísticos diferentes”. Esto es, a la combinación de significantes y significados de orígenes distintos en un mismo sistema en el que, a pesar de las diferencias de forma y de fondo, predomina la armonía, puesto que las partes de uno engranan casi imperceptiblemente en las del otro.

El término *sincretismo* también ha sido extensamente referido en la teología. *El diccionario AKAL de las religiones* dice: “un rasgo esencial del sincretismo consiste en un

encuentro de elementos religiosos vitales con historia propia, que, a partir de dicho encuentro, se delimitan recíprocamente en función de un principio guía, dando lugar a una formación religiosa diferente” (Filoramo, 2001, p. 527). Este término se introduce, según el mismo diccionario para indicar la necesidad de *llegar a un acuerdo, y conciliar y sintetizar* posiciones disímiles. En este proceso cultural se van gestando interrelaciones de diversa índole que hacen que la cultura se resignifique, dando vía a la construcción de nuevas identidades.

En palabras de Serge Gruzinski: “La América hispánica se volvió, así, la tierra de todos los sincretismos, el continente de lo híbrido y de lo improvisado. Indios y blancos, esclavos negros, mulatos y mestizos coexistían en un clima de enfrentamientos y de intercambios en que, sin dificultad, podríamos reconocernos. América, ‘conflicto de dobles’” (Gruzinski, 1994, p. 13).

Los religiosos que vinieron en la época de la conquista alcanzaron cierto grado de éxito. Según Padilla, el proceso de evangelización no fue más que una “transferencia externa de un sistema religioso a otro, sin que jamás se llegara a una verdadera conquista espiritual de los indígenas” (1992, p. 45). De acuerdo con el autor, la gran cantidad de íconos como ángeles, vírgenes y santos que tenía la iglesia católica fue, aunque impuesta, fácilmente asimilada por los ellos, ya que también tenían multitud de dioses a los cuales rendían culto.

Los españoles obligaron a los nativos, a que sus dioses se llamaran de otra manera, y debieron mezclar sus creencias y rituales con las nuevas enseñanzas del catolicismo español; esto quiere decir en gran parte que no hubo un cambio espiritual sustancial sino más bien nominal, de nombre. En el mismo texto, Padilla, al referirse al tema, afirma que lo sucedido fue un “cambio abrupto y superficial de una forma de vida pagana a una cristiana, sin llegarse jamás al corazón mismo de los conversos” (1992, p. 46).

## Sincretismo arquitectónico: templos y capillas doctrineras

*Imagen 5. Detalle de vista panorámica de la Capilla de Sabaletas (Fundación Ferrocarril de Antioquia, 2007, p. 89)*



La arquitectura levantada con fines evangelizadores en los llamados *pueblos de indios* presenta una serie de características propias que las diferencian del resto de construcciones, y que le otorgan rasgos distintivos. Los historiadores Germán Téllez y Carlos Arbeláez adelantaron una valiosísima investigación sobre la existencia, composición y arquitectura de los llamados Templos Doctrineros y Capillas Posas en la Nueva Granada. Su artículo “Templos doctrineros y capillas posas en la Nueva Granada” (Arbeláez Camacho, 1969) será referente para esta investigación.

El nombre de *templo doctrinero* fue dado a conocer por primera vez, por el arquitecto Carlos Arbeláez Camacho, con ocasión de su recepción como Miembro de la Academia

Colombiana de Historia. La lectura dada ese día fue posteriormente publicada, un tanto ampliada en *El Tiempo, Lecturas Dominicales*, Bogotá, enero 10 y 17 de 1965. Esta dice:

Un centro doctrinero completo constaba de una estructura espacial (una “plaza”) y cinco elementos básicos: un templo (básicamente para servicios religiosos de españoles, de una sola nave), una capilla abierta (o cobertizo, para indios), una casa cural (alojamiento del cura seglar o del misionero), unas capillas posas (para “sentar” los santos en las procesiones) y una cruz atrial (representación simbólica del nuevo credo, puesta en el centro de la plaza) [...]. No todos los elementos arquitectónicos citados aparecen siempre. No siempre se levantaron las capillas posas y hubo casos en los que posiblemente no existió sino el templo y la plaza (Arbeláez Camacho, 1969, p. 147).

El resultado de esta construcción es un templo que mezcla las concepciones arquitectónicas espirituales y espaciales de los españoles con las tradiciones de los indígenas, lo que produjo una notable manifestación sincrética de la arquitectura del período Colonial. El sistema constructivo de esta capilla o templo doctrinero estaba determinado por la utilización de muros de tapia pisada y bahareque soportada en fundaciones en piedra (Arbeláez Camacho, 1969, p. 148). Según estos autores, los centros doctrineros fueron hechos con el fin de convertir los indígenas a la fe católica y por lo tanto se localizaron en aquellos lugares con mayor densidad de población indígena, y son asimilables al tipo más sencillo de iglesia de una sola nave.

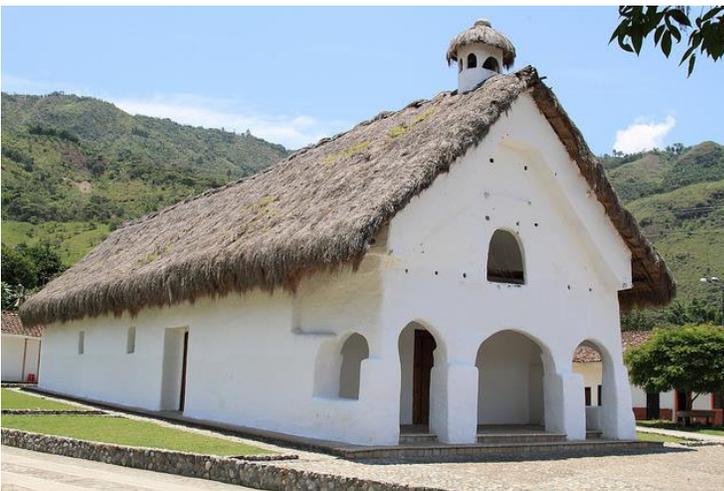
En otros poblados indígenas, como es el caso del poblado de los Paeces en el alto Cauca (Tierradentro), se construyeron otros templos doctrineros durante la época de la Colonia. Algunos templos y capillas, como las de San Andrés de Pisimbalá, Tenjo, y de San Miguel de Avirama se asemejan bastante en su estructura y composición a la capilla de

Sabaletas, que tenía techo de paja antes de su restauración entre los años de 1997 y 2000 por parte de la Fundación Ferrocarril de Antioquia (2007).

*Imagen 6. Templo Doctrinero San Miguel de Avirama, Tierradentro, Cauca<sup>5</sup>*



*Imagen 7. Antiguo Templo doctrinero de San Andrés de Pisimbalá, Tierradentro, Cauca (Arboleda, 2010)*



---

<sup>5</sup> Declarado bien de interés cultural mediante resoluciones 192 de 2005 y 752 de 1998. Imagen tomada de la página web de la Alcaldía de Páez, sin fecha.

*Imagen 8. Antiguo templo de la Parroquia Santiago Apóstol. Tenjo, Cundinamarca*  
(Martín, 2015, mayo 3).



Menciona también el profesor Arbeláez Camacho, lo que para esta investigación resulta enriquecedor: “La esencia de nuestros centros evangelizadores queda por lo tanto expuesta. Su arquitectura fue siempre humilde y sincera, cualidad esta antes que defecto como pudieran pensarlo algunos, cualidad repetimos, que debe exaltarse hasta lo imposible, puesto que es resultante de una serie de condiciones determinantes, debidamente cumplidas en una tarea por lo demás importante: la evangelización de los naturales americanos” (1969, p. 215).

Estas características y otros rasgos decorativos y constructivos hacen pensar en una síntesis arquitectónica entre indígena y española (o sincretismo arquitectónico) durante este período. Esto puede evidenciarse a partir de las similitudes arquitectónicas entre estos templos y la capilla de Sabaletas, pues además de tener una apariencia similar a los templos mencionados, está ubicada en un asentamiento indígena que era además sitio de tránsito de nativos y posteriormente, españoles.

Es claro para nosotros que existen lugares, objetos, tradiciones y saberes que se constituyen en parte de la cotidianidad de una comunidad, pero son elementos y manifestaciones que han trascendido en el tiempo, y son símbolos que encierran y contienen muchos significados. Estos lugares y tradiciones, en los cuales se sustenta el ser de un colectivo y la identificación frente a otros grupos, suelen constituirse en la base donde se apoya la identidad y se construye la memoria.

### **La capilla doctrinera de Nuestra Señora de la Candelaria**

En Colombia la importancia de redescubrir el patrimonio arquitectónico ha ganado relevancia en los últimos tiempos; la Capilla Nuestra Señora de la Candelaria en Sabaletas, por su gran valor histórico y cultural, fue declarada Monumento Histórico Departamental en 1963, y posteriormente en 1984, Monumento Nacional a través del Decreto 3003 10-XII-1984 (Inventario General Ministerio de Cultura, 2000).<sup>6</sup> Posteriormente, debido al deterioro en el que se encontraba, fue restaurada por la Fundación Ferrocarril de Antioquia entre los años 1997 y 2000. Al momento, se supone que depende de la parroquia de Montebello, pero en realidad son sus habitantes quienes se ocupan de ella, en especial los Quirama.

---

<sup>6</sup> DECRETO NÚMERO 3003 DE 1984 (Diciembre 10) Por el cual se declara monumento nacional "La Iglesia de Sabaletas "Montebello, Antioquia.

DECRETA:

Artículo 1°. Declárase monumento nacional por su importancia histórica La Iglesia de Sabaletas, ubicada en el Municipio de Montebello en el Departamento de Antioquia.

Artículo 2°. En toda intervención, como restauración, obras de protección, defensa y conservación que haya que hacerse en el inmueble mencionado en el artículo primero del presente decreto, deberá ceñirse estrictamente a las normas contenidas en la Ley 163 de 1959 y en su Decreto reglamentario número 264 de 1963 y demás disposiciones concordantes o complementarias, encaminadas a la defensa y conservación del patrimonio histórico y artístico de la Nación colombiana.

Artículo 3°. El presente Decreto rige a partir de la fecha de su expedición.

Comuníquese, publíquese y cúmplase

Dado en Bogotá a 10 de diciembre de 1984

BELISARIO BETANCUR

La Ministra de Educación Nacional

DORIS EDER DE ZAMBRANO

## Descripción general de Sabaletas

*Imagen 9. Vista al pueblo, directamente a la capilla, desde la puerta del cementerio.*



*Fuente: Archivo propio*

La entrada del cementerio actual de Sabaletas replica el frontis de la Capilla de Nuestra Señora de la Candelaria. El cementerio de Sabaletas es uno de los elementos patrimoniales destacables en el corregimiento. Tanto la entrada de metal, como la portada en la parte alta de la colina se asemejan al frontis de la capilla, y en su ascenso pueden encontrarse las estaciones del Viacrucis. Este consta de 14 estaciones, cada una de las cuales se fija en un paso o episodio de la llamada *Pasión de Cristo*. En esta práctica, las estaciones tienen un núcleo central, expresado en un pasaje del Evangelio tomado de la tradición cristiana.

Sin embargo se debe aclarar que no encontramos suficiente documentación histórica sobre este cementerio. Algunos pobladores del lugar dicen que el primer cementerio se encontraba ubicado en las laderas adyacentes a la capilla, y que cuando el número de muertos fue demasiado, este debió ser trasladado al lugar en el que se encuentra hoy.

*Imagen10. Puerta de acceso al camino del cementerio.*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen11. Primera estación del Viacrucis (Jesús es condenado a muerte)*



*Imagen 12. Detalle tercera estación del Viacrucis (son 14)*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 13. Puerta de acceso al cementerio (similar al frontis de la capilla)*



*Fuente: Archivo propio*

El frontis de La Capilla de Nuestra Señora de la Candelaria en Sabaletas está ubicado hacia la montaña y el ábside hacia la quebrada Aguas Blancas. Sus techos eran originalmente de paja (al igual que los mencionados templos doctrineros de Tierradentro Cauca), y fueron posteriormente reconstruidos con vigas y tejas por La Fundación Ferrocarril de Antioquia. En el muro del frontis, a lado y lado de los cantones laterales, aparecen cuatro columnas (2 originales y 2 reconstruidas, según los Quirama) con figuras de cabezas antropomorfas, también llamadas cariátides, con rasgos indígenas identificables. En este lugar es posible observar como en los demás templos doctrineros, lo que hemos llamado “sincretismo arquitectónico”.

*Imagen 14. Detalle frontis capilla de Nuestra Señora de la Candelaria*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 15. Detalle de cariátides en columnas del frontis de la Capilla*



*Fuente: Archivo propio*

Los muros son de tapia de aproximadamente 80 centímetros de grosor, empañetados de boñiga y pintados de cal blanca. La planta de la Capilla es de aproximadamente 13 metros de ancho x 26 metros de largo. Luego del altar mayor está la Sacristía. El bautisterio está localizado al lado derecho, entrando, y consta de una sola cabina, cerca de él hay varias piletas blancas construidas en tierra, que son utilizadas para el agua bendita.

*Imagen 16. Altar de la Virgen de la Candelaria*



*Fuente: Archivo propio*

En el interior de la Capilla se destacan los altares rosados con sus retablos coloniales, y con diseños simples y delicados que albergan en el centro a la Virgen de la Candelaria (Patrona del lugar), custodiada a ambos costados por las imágenes de Santa Bárbara y San Antonio. El piso de la edificación es de tierra natural compacta, y en él

pueden observarse lo que parecieran rastros de tumbas, y que según dicen los Sabaletanos, es un antiguo cementerio indígena.

*Imagen 17. Detalle tumbas en el piso de la capilla*



*Fuente: Archivo propio*

Con respecto a este lugar, no se encontraron fuentes claras que documentaran sus orígenes, construcción y contenido. En las leyendas de Sabaletas se cuenta que los indígenas enterraban a sus muertos dentro de los tambos en los que la comunidad se reunía. Dicen que en el lugar que ocupa la Capilla se encontraba el tambo de la tribu indígena nativa, que eran los Quiramá (Escobar, 2017). Por este motivo, dicen que en el suelo de la

capilla, construido a base de tierra y sangre de toro, se encuentran rasgos de más de 50 tumbas indígenas de diversos tamaños. Las leyendas narradas por los habitantes de Sabaletas dicen que cuando algún miembro de la tribu moría, lo enterraban con comida, sus pertenencias y riquezas, pues pensaban que los muertos necesitarían de estos elementos en su tránsito hacia el más allá. Según el relato de Margarita Quirama: “Por acá pasaban los españoles detrás de los indios, entonces los indios como que se enterraban con lo que tenían, en la capilla igual también el piso es de tierra, donde eso antes era un cementerio de indígenas” (Quirama, 2015, diciembre).

La Capilla y su denominado cementerio indígena son ejemplo de cómo *la superposición de lugares de culto superpuso también dos universos ideológicos*. Con la colonización y la construcción de la Capilla sobre un centro ceremonial prehispánico, los indígenas acomodaron sus creencias religiosas, y comenzaron a adorar también íconos cristianos. La Capilla de Nuestra Señora de la Candelaria se convirtió en el nuevo referente religioso. Los colonizadores acabaron con el poblado indígena e hicieron uso, tanto del monumento como del lugar sobre el que lo construyeron, como elementos evangelizadores. El acto de colonización español a esta tribu indígena da cuenta de la inminencia con la que se ejecutaban estas acciones: se construye una iglesia Cristiana sobre un centro ceremonial indígena. Este hecho se convierte en una poderosa imagen de la descomposición de un mundo y los albores de otro, pero igualmente del surgimiento de un mundo intermedio.

### **Culturas en contacto: estatus y prestigio cultural**

Para la sociolingüística, el estatus y el prestigio de una cultura se refieren al atributo consciente o inconsciente que se le asigna a una cultura o variedad cultural, y estos conceptos son de especial importancia en situaciones de contacto de lenguas, y por ende, de

culturas, y como es de imaginar, los miembros de la cultura de menor prestigio son los que obligados a reemplazar su cultura por otra de más prestigio.

Dado que las actitudes que se tienen hacia una cultura son el resultado de procesos históricos, es difícil que una cultura subordinada (de menor prestigio) sea vista como prestigiosa. A lo largo del territorio colombiano es posible encontrar variantes lingüísticas y culturales sincréticas generadas por la fusión de la cultura española con las culturas nativas, y en estos casos, vamos a referenciar a Peter Trudgill (1983) quien realizó una distinción entre lo que denominó “prestigio encubierto” (covert prestige) y “prestigio manifiesto” (overt prestige) para referirse al “prestigio que se le atribuye a una cultura inconsciente o conscientemente, respectivamente”.

Así, en el caso de Sabaletas, aunque lo que aparece en la superficie es la práctica, ritos y tradiciones de la religión católica; en el subtexto también se otorga a la tradición indígena y campesina un *prestigio encubierto*, pero que no es tan reconocido socialmente, o que es incluso inconsciente. Esto también puede deberse a que aún hoy, los habitantes de Sabaletas, en apariencia tan católicos, reconocen en el fondo que sus tierras y ancestros eran indígenas, y que los conquistadores no eran los dueños legítimos.

La siguiente gráfica ilustra nuestra manera de entender el *mundo intermedio* surgido del contacto de culturas, sincretismo y prestigio encubierto y manifiesto, en la comunidad campesina de Sabaletas:



Lo que nos interesa de este análisis es cómo, en este caso el catolicismo que se practica en el territorio de Sabaletas, este contiene parte de la semántica cultural indígena, que fue sutilmente transferida a estructuras ya existentes en el mundo español. En casos como este, de contacto de culturas, se puede observar que en apariencia rige la cultura de prestigio (española en este caso), pero en el fondo, en el subtexto existe información adicional muy relevante sobre la cultura de menor prestigio (la indígena-campesina).

El análisis de la coexistencia en un mismo sistema entre lo que se ve en la superficie y lo que hay en el subtexto, puede ser un factor fundamental para comprender las complejidades de los procesos sincréticos que en este caso son una fusión de creencias religiosas en un único sistema simbólico. El contacto entre estas dos culturas y los efectos resultantes de este sincretismo son algunos de los asuntos que analizaremos en los capítulos que siguen a continuación.

## **Sincretismo religioso: Catolicismo indígena<sup>7</sup>**

La religión fue un elemento muy importante en el proceso de colonización de América del Sur. Muchos de los españoles que llegaron como misioneros al Nuevo Mundo, en su afán de ganarse la confianza de los indígenas, y de “tener fácil acceso a sus almas, (los misioneros católicos) muchas veces participaban en ceremonias junto al viejo hechicero de la tribu” (Padilla, 1992, p. 48). Por tal motivo, para los nativos llegó a ser común rogar indistintamente al Dios cristiano y al dios indígena, y como bien lo uno de nuestros principales informantes, el señor Carlos Quirama, Sabaletas no fue la excepción:

Mi papá fue muy católico, entonces mi papá le enseñaron a ser católico, mi papá nos enseñó a nosotros, entonces es como algo que le van enseñando a uno. A uno le nace esto es como por la *trascendencia*<sup>8</sup> de que uno dice que eso viene de los Quiramás atrás, de los antepasados de uno, pero entonces a uno le nace es como por los rasgos de la Virgen, esa imagen es de rasgos indígenas, y es que uno a veces se pone uno a mirar la virgen y en sí la cara, la cara, es una india, una india. Entonces de pronto eso es lo que le nace como a uno estar uno metido en la iglesia, que a pesar de que es católica, pero es que a la misma vez es como por un lado de indígena, es un catolicismo como indígena. Es que sí, es que mire que uno mira los rasgos de la Virgen, es que no es por uno, mire que a mi Dios lo pintan con ojos azules, que entre cosas no saben si fue así, o no fue así, entonces yo no sé por qué lo pintan así, y los santos todos los pintan dizque monos, zarcos, yo no sé de dónde salió eso, entonces uno...por ejemplo uno nace y yo digo una cosa, o sea el catolicismo de aquí pa' mi es lo que le digo: **un catolicismo indígena.**

---

<sup>7</sup> El término “catolicismo indígena” surge de una entrevista realizada a Carlos Evelio Quirama, en Sabaletas en enero de 2017.

<sup>8</sup> Según la tercera acepción incluida en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, corresponde a: “Aquello que está más allá de los límites naturales”.

*Imagen 4. Carlos Evelio Quirama representando a Jesucristo bajo el peso de la cruz en la celebración del Viacrucis durante la Semana Santa.*



*Fuente: Archivo propio*

El catolicismo en América del Sur es el resultado de procesos sincréticos. Por esto, aunque no sea evidente en apariencia, en este corregimiento muchos elementos pertenecientes a otras culturas y prácticas religiosas han permeado sus creencias y prácticas rituales. En este caso, los efectos resultantes de este contacto entre culturas se han mezclado tanto, que muchas veces sus habitantes no se dan cuenta de que están practicando una religión sincrética.

Dado que el sincretismo religioso predomina en algunos sectores de la población rural colombiana, al indagar por la cultura de estos pueblos, es importante observar las prácticas religiosas populares en contraste con la religión oficial. La tradición ritual y

religiosa en Sabaletas, se puede entender como la suma de expresiones religiosas diversas que deriva en lo que algunos de sus habitantes han denominado “catolicismo indígena”.

El contacto entre creencias (española e indígena en este caso) produjo una síntesis cultural en varios niveles materiales y sensibles, como se observa en el caso de la arquitectura, la historia, la memoria y las prácticas religiosas en Sabaletas. La coexistencia de estos elementos pertenecientes a estas dos culturas ha creado una nueva identidad colectiva que se relaciona de manera muy fuerte con sus habitantes, la Capilla y sus elementos constitutivos.

Es evidente que sea como fuere, la historia de Sabaletas es un relato vivo del encuentro de dos mundos. El contacto entre estas dos culturas, además de ser prolongado, estuvo marcado por la dominación y la violencia, pero también por los modos de resistencia de los oprimidos, que todavía hoy se ven reflejados en sus prácticas culturales y religiosas, y en los elementos patrimoniales de esta localidad. En este sentido adscribimos a la generalización dada por James C. Scott en el texto *Los dominados y el arte de la resistencia*: “Cuanto más grande sea la desigualdad de poder entre los dominantes y los dominados y cuanto más arbitrariamente se ejerza el poder, el discurso público de los dominados adquirirá una forma más estereotipada y ritualista. En otras palabras, cuanto más amenazante sea el poder, más gruesa será la máscara” (Scott, 2000, p. 26).

## EL MONUMENTO COMO METONIMIA: EL CONTINENTE POR EL CONTENIDO Y VICEVERSA

*“Nada está fuera, nada está dentro; pues lo que está fuera está dentro”*

Hermann Hesse (2017)

Resulta interesante observar el sincretismo que se generó al momento de construcción de la Capilla sobre lo que se conoce como un cementerio indígena, hecho que se convirtió en la materialización de la superposición de dos culturas. Para esta investigación, y desde las áreas de interés, veremos que como figura poética, ese sincretismo arquitectónico y religioso puede denominarse desde la lingüística como una metonimia, en la que se toma al símbolo por la cosa simbolizada y al contrario.

Como se pudo observar anteriormente, cuando se habla de patrimonio, la noción se ha asociado históricamente con los monumentos, con el pasado y con esos elementos inmateriales que son símbolo de lo identitario de un pueblo. Es por este motivo que históricamente, uno de los monumentos que con mayor altura e imponencia se han erigido son los edificios religiosos.

Partiendo de la prelación que se le ha otorgado desde la institucionalidad al monumento como representante del patrimonio, y de la manera cómo esta noción ha evolucionado, se hace relevante analizar la relación metonímica que se da entre el monumento como continente del patrimonio inmaterial de Sabaletas, y a su patrimonio inmaterial como aquel que otorga sentido al monumento, y viceversa.

Según el *Breve Diccionario etimológico de la Lengua Castellana* de Joan Corominas, la palabra monumento viene del latín *monumentum*, este sustantivo se deriva del verbo *monere* que significa *advertir*. Desde el lenguaje podemos comprender que la existencia

misma de un monumento es una *advertencia* dirigida hacia el futuro, una *monición* contra el olvido, un medio para el recuerdo y la memoria, un testigo de la historia.

El texto del *II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos*, Venecia 1964, adoptada por ICOMOS<sup>9</sup> en 1965 dice sobre los monumentos: “Cargadas de un mensaje espiritual del pasado, las obras monumentales de los pueblos continúan siendo en la vida presente el testimonio vivo de sus tradiciones seculares. La humanidad, que cada día toma conciencia de la unidad de los valores humanos, los considera como un patrimonio común, y de cara a las generaciones futuras, se reconoce solidariamente responsable de su salvaguarda. Debe transmitirlos en toda la riqueza de su autenticidad” (Icomos, 1965). Esta institución define así al monumento en su Artículo 1: “La noción de monumento histórico comprende la creación arquitectónica aislada así como el conjunto urbano o rural que da testimonio de una civilización particular, de una evolución significativa, o de un acontecimiento histórico. Se refiere no sólo a las grandes creaciones sino también a las obras modestas que han adquirido con el tiempo una significación cultural” (Icomos, 1965, art. 1).

Retomando la acepción etimológica, en los monumentos se erigen grandiosas o humildes las historias de lo sagrado y lo pagano. Los monumentos son símbolos de poder o derrota, a veces de ambas. En este sentido, los monumentos son continente y contenido de memoria, una memoria que vive a través del monumento y le da sentido, en una relación de doble vía que se constituye en un referente de la identidad de un conglomerado social. De su estructura y poder de convocar personas en su interior, dependerá que la memoria de aquello que el monumento representa, permanezca en el tiempo. Y si lo hace, llenará al monumento-continente (en una relación metonímica) de significación - contenido.

---

<sup>9</sup> De la sigla en inglés International Council on Monuments and Sites - Consejo Internacional de Monumentos y Sitios.

Desde la lingüística, la metonimia es el término lingüístico que denota los casos en que una estructura narrativa (en este caso el patrimonio inmaterial) se construye a partir de un objeto tangible (la Capilla como patrimonio material), o de manera más precisa para George Lakoff, consiste en “tomar un aspecto claro o fácil de percibir de una entidad y utilizarlo en lugar de la entidad como un todo o en lugar de algún otro de sus aspectos o partes” (Lakoff, 1987, p. 77). Aquí se puede comprender la obra monumental como una entidad determinada que sirve como “punto de acceso mental” (1987, p. 77) a otra entidad distinta con la que se relaciona. La metonimia tiene la capacidad de convertir a la cosa en sujeto, y el monumento religioso es entonces también la metonimia de una semántica cultural: en la que la forma/significante es igual al sentido/significado. El monumento como metonimia es a la vez contenido y continente de una estructura narrativa que existe y evoluciona a partir de un objeto tangible, al tiempo que la estructura narrativa otorga significado al contenedor material. En palabras de Le Clézio:

Lo extraordinario del encuentro entre los dos mundos está ahí, en los mitos. Al descubrir la complejidad de las civilizaciones amerindias, los españoles descubren también un mundo donde se está gestando todo el pensamiento moderno: las ciencias humanas, la historia y las ciencias del lenguaje. Este universo mítico no es nada más fábula; es un universo de formas nuevas: los mitos que se corresponden a través de todo el continente americano son también monumentos y creaciones artísticas: están en el centro de la religión, en el origen del saber (Le Clézio, 2008, p. 123).

Según el Ministerio de Cultura, en el período Colonial, el proceso evangelizador requirió la construcción de iglesias y conjuntos conventuales para albergar a la creciente feligresía y a las imágenes, ornamentos, mobiliario y objetos de culto. El templo y ese

conjunto de objetos surgieron ligados a los términos de monumento y reliquia. Durante toda la Colonia fue traída desde España la mayor parte de los objetos de uso y de indumentaria, sobre todo para los españoles que se asentaban en estas tierras. Dentro de las viviendas comunes, el menaje casero debió sufrir una mezcla entre las necesidades y las costumbres de los españoles y las posibilidades de materiales y hacedores (los aborígenes), quienes aportaron con sus objetos a la conformación del primer universo mestizo en este ámbito (Ministerio de Cultura-Dirección de Patrimonio, 2005, p. 10).

En su *materialidad*, el monumento se sostiene en un sustrato físico (su arquitectura monumental), mientras que como *representación cultural* depende de los lenguajes que delimitan su contenido. Así, cuando los Sabaletños se refieren a *la Capilla* como símbolo, la metonimia se usa como un mecanismo de referencia, con el que se remite a una estructura implícita (el contenido-significado) por medio de otra de mayor preeminencia (el continente-significante). Esto nos hace pensar que la Capilla en su condición de monumento ha sido el contenedor de la historia, tradiciones, rituales y vida de esta cultura campesina, y son precisamente estas manifestaciones las que le han otorgado un nuevo significado al edificio, es decir, se toma al símbolo por la cosa simbolizada y al contrario.

La Capilla no *es*, *no existe* por ella en sí misma únicamente: este lugar existe por su construcción, pero también *es*, *existe* y *está vivo en la cultura*, por su *contenido intangible expresado en sus íconos y relatos*, el cual además de circunscribir la vida de la comunidad Sabaletña, se ha mantenido con el transcurrir de los años y “a pesar” del contacto de esta cultura campesina con el mundo globalizado.

## **ARTE RELIGIOSO: LA VIRGEN DE LA CANDELARIA**

Para el caso de la Capilla de Nuestra Señora de la Candelaria en Sabaletas, como en otros templos doctrineros, es posible observar que el arte fue inspirado por la religión, por lo que las prácticas sincréticas se manifestaron no sólo a un nivel mental e inmaterial, sino también a nivel artesanal y arquitectónico. Un claro ejemplo de este sincretismo artístico se evidencia en la Capilla de Sabaletas, que guarda valiosas reliquias que datan del siglo XVII al XX.

Estos objetos servían como importante instrumento de evangelización y dominación cultural. El arte era de vital importancia para la enseñanza de la doctrina cristiana, era una herramienta “pedagógica” que buscaba la conversión de los nativos. Sin embargo en estos objetos pueden también encontrarse trazos del mundo indígena, especialmente en la escultura de la Virgen de la Candelaria, patrona de la Capilla. Esta es una Virgen que históricamente ha relacionado dos mundos en una imagen. Por esto, analizar la construcción histórica de La Candelaria de Sabaletas, nos permite explorar qué actores se apropiaron de ella y la resignificaron desde sus prácticas en el campo religioso local.

Aunque la virgen que hoy tiene la Capilla como figura principal es posterior a la Conquista, pues se supone data del S XVIII (?). La Virgen que hoy figura es una escultura hecha en madera policromada, es de piel morena, pelo negro, rasgos indígenas y está vestida con traje de novia. En su mano izquierda sostiene un cirio y al Niño Jesús en el antebrazo. En la mano derecha lleva una canasta con dos palomas.

*Imagen 18. Escultura de la Virgen de la Candelaria*



*Fuente: Archivo propio*

Los procesos sincréticos jugaron un papel central en la conformación de la identidad de los pueblos originarios durante la época del dominio español. A manera de análisis, en esta escultura encontramos diversos elementos tanto hispánicos como nativos: la Virgen propia del mundo español, con el rostro indígena y pelo negro y largo, logrando así la unión de ambas concepciones en un solo objeto, *a la expresión en una sola forma de dos o más elementos culturales diferentes*. La Virgen de la Candelaria actúa como un referente local al menos en dos sentidos, dentro del campo religioso (católico), y como elemento de reivindicación de la identidad cultural indígena de la comunidad Sabaletaña.

## Otros íconos e imágenes religiosas de la capilla

En este lugar también se encuentra una escultura que resalta entre muchas otras, de madera policromada con la imagen de María Inmaculada del Apocalipsis atribuida al arte quiteño. La escultura aparece parada sobre la luna, una deidad indígena. Allí también reposa otra escultura distintiva, es la del Niño Jesús sentado en ademán de bendecir. Sus ojos están hechos de cristal, uno de ellos es de color azul claro y el otro es amarillo brillante.

*Imagen 20. María Inmaculada*



*Imagen 21. El Niño Jesús*



*Fuente: Archivo propio*

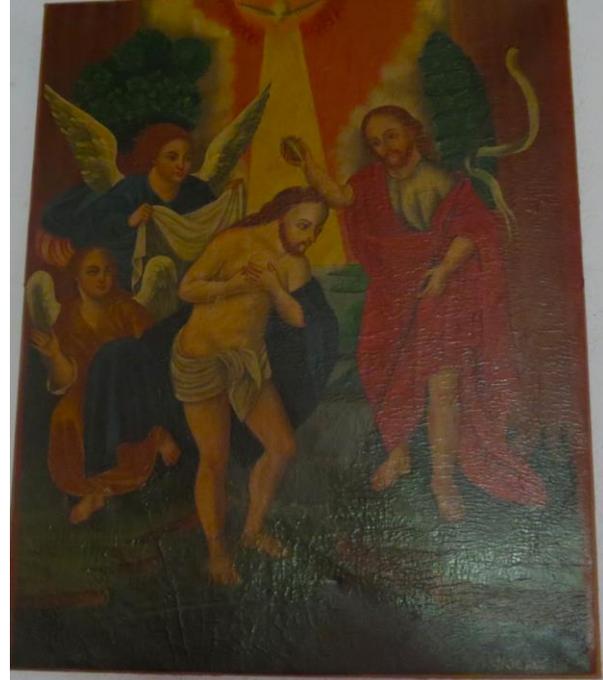
En cuanto a otros íconos, objetos y obras de arte, se conserva la custodia en plata (en la Iglesia de Montebello), antiguos ornamentos, un pequeño cristo que probablemente pertenece al arte quiteño, así como las campanas y algunos cuadros, entre los que se encuentran, entre otros, los siguientes:

Imagen 22. Virgen de la Candelaria (Óleo sobre tela)

	<b>Título: VIRGEN DE LA CANDELARIA</b>
	Autor: Anónimo
	Técnica y material: Óleo sobre tela
	Época: S XVIII
	Entidad Custodia: Capilla de Nuestra Señora de la Candelaria, Sabaletas, Ant.
	Propietario: Parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes de Montebello, Ant.
	<b>Descripción:</b> Imagen de la Virgen María vestida de túnica roja y manto azul lleno de estrellas, está cargando al Niño Jesús y en su mano derecha lleva una canasta con una paloma. El Niño Jesús está vestido con una túnica blanca. Muestra actitud de bendecir con la mano derecha, mientras que con su izquierda sostiene al niño Jesús y al globo terrestre.

Fuente: Archivo propio

Imagen 23. El bautismo de Jesús

	<b>Título: EL BAUTISMO DE JESÚS</b>
	Autor: PJC Pérez
	Técnica y material: Óleo sobre tela
	Época: S XVI aprox.
	Entidad Custodia: Capilla de Nuestra Señora de la Candelaria, Sabaletas, Ant.
	Propietario: Parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes de Montebello, Ant.
	<b>Descripción:</b> San Juan Bautista, acompañado de ángeles, bautiza a Cristo (presumiblemente en las aguas del Río Jordán). Lleva túnica blanca y manto rojo. Jesús se encuentra semidesnudo con los pies sumergidos en el agua. En el cielo aparece una paloma en representación del Espíritu Santo.

Fuente: Archivo propio

Imagen 24. El divino pastor

	<b>Título: EL DIVINO PASTOR</b>
	Autor:
	Técnica y material: Óleo sobre madera
	Época: S XVII
	Entidad Custodia: Capilla de Nuestra Señora de la Candelaria, Sabaletas, Ant.
	Propietario: Parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes de Montebello, Ant.
	<b>Descripción:</b> Imagen del divino pastor cargando a la oveja descarriada sobre la Biblia. El pastor está vestido de túnica verde con manta roja, y lleva una cruz con una cinta blanca con la leyenda <i>Ecce Agnus Dei</i> (he aquí el Cordero de Dios)

Fuente: Archivo propio

Imagen 25. Jesucristo crucificado y muerto

	<b>Título: JESUCRISTO CRUCIFICADO Y MUERTO</b>
	Autor: Anónimo
	Técnica y material: Talla en madera policromada
	Época: S XVIII
	Entidad Custodia: Capilla de Nuestra Señora de la Candelaria, Sabaletas, Ant.
	Propietario: Parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes de Montebello, Ant.
	<b>Descripción:</b> escultura de Jesús muerto y crucificado. El sexo se encuentra cubierto por un paño blanco anudado sobre el lado derecho. Tiene una herida en el costado, y de su cuerpo sale sangre por la frente, boca, manos, vientre y rodillas. No tiene la característica corona de espinas.

Fuente: Archivo propio

## LOS ÍCONOS RELIGIOSOS COMO METÁFORAS

*Desde los principios de la Conquista española, las imágenes cristianas coexistieron con los ídolos en las casas de numerosos “idólatras”. Los indios instalaron en medio de sus ídolos las cruces y las vírgenes que les habían dado los españoles, jugando a la acumulación, a la yuxtaposición, y no la sustitución: “más ellos si tenían cien dioses querían tener ciento uno y más si más le diesen”.*

Serge Gruzinski (1994, p. 69)

La constante presencia de la Virgen de la Candelaria y sus metáforas en la vida de los habitantes de Sabaletas, confirma que en temas relativos a creencias no es posible estudiar la metáfora desligándola de lo cultural y tampoco de lo social. Las metáforas de la Virgen tienen muchas versiones; algunas con una historia más larga que las demás, pero todas expresan diversos contenidos relevantes para la población, pues hacen eco de sus creencias y determinan muchas de sus conductas en la vida cotidiana y en la comunitaria. El empleo de la Virgen tanto en su representación icónica como en las metáforas, hace resaltar su potencia simbólica tanto en las conductas como en los relatos, haciendo evidente la fuerza y el arraigo de la creencia que las sustenta y les da vida.

Aunque tropos como la metonimia y la metáfora se han venido estudiando sobre todo en cuanto recursos poéticos, esta investigación va un paso más allá al comparar al monumento y su entramado de mitos y leyendas con una metonimia, y a sus íconos con metáforas (según las definiciones de Jakobson y Lakoff, 2012). Y aunque normalmente se asuma que estas definiciones solamente existen como figuras retóricas en el lenguaje. Lejos de reducirse a un simple procedimiento formal, este paralelismo lingüístico reproduce el orden del patrimonio, la relación entre significante, significado, emisor, receptor, mensaje y contexto.

Para Jakobson, *la metáfora* es “la sustitución de un concepto con arreglo al eje de la paradigmática, lo que está ligado a una elección en la serie paradigmática, una sustitución *in absentia* y el establecimiento de un vínculo de sentido por semejanza; (mientras que) *la metonimia* se sitúa en el eje sintagmático y no es una elección, sino una combinación *in praesentia* y el establecimiento de un vínculo por contigüidad” (Jakobson, 2012, p. 67). El objetivo de las metáforas y las metonimias consiste en transmitir una información que *no puede ser transmitida de otro modo*. Para Jakobson, la función poética contribuye a darle al mensaje una mayor permanencia y lo hace más perdurable y consistente gracias al empleo de la metáfora, la metonimia y demás figuras retóricas; así el discurso logra transmitir un mensaje memorable.<sup>10</sup>

El artículo de Jaime Nubiola, “El valor cognitivo de las metáforas” (2000, pp. 73-84), es valioso en el objetivo de intentar vincular la teoría de la metáfora desarrollada por Lakoff y Mark Johnson en el libro *Metaphors We Live By* (1986), con el tema del patrimonio. En este texto se enfatiza el “carácter interdisciplinar que tiene el estudio de la metáfora” y se destaca el “enfoque interactivo de la metáfora” que “supone un cambio importante enfoque: en lugar de atender a las metáforas como productos de la actividad artística han pasado a ser estudiadas como procesos de construcción de significados”. Esto es así porque los humanos, en nuestro afán por entender las fuerzas de la naturaleza, hemos creado símbolos que son metáforas que representan la función del objeto o sujeto en la comunidad. En los íconos religiosos, el relato y la imagen se unen en un solo símbolo.

---

<sup>10</sup> La diferencia entre metonimia y metáfora es una diferencia de énfasis. Mientras que en la metonimia la contigüidad predomina sobre la semejanza (la Universidad está en huelga, tomando al edificio por sus integrantes), en la metáfora prima la semejanza sobre la contigüidad (me duele el coco, asemejando la forma redonda de la cabeza y del fruto).

En Sabaletas, la Virgen de la Candelaria ocupa un puesto privilegiado en el universo de las significaciones culturales, debido a la herencia que integra antiguas creencias religiosas. Su importancia cultural se puede observar en el discurso cotidiano de las personas, a través de metáforas y en los hogares y espacios comunes. La Virgen está investida de múltiples significados que en su mayoría provienen de una manera de pensar enraizada en la creencia religiosa católica, pero que en el subtexto es *catolicismo indígena*.

Los relatos de la Virgen de la Candelaria se entremezclan con leyendas indígenas (oro, tesoros, túneles, apariciones, etc.), y todos traen consigo una advertencia sobre el castigo de las malas acciones, y la recompensa de las buenas. Aquí en Sabaletas, el papel de los milagros de las figuras sincréticas del catolicismo, representadas en la Virgen y demás íconos religiosos, adquieren gran importancia pues refuerzan la creencia en una autoridad espiritual, religiosa y de culto que valida o no, el accionar humano y que alberga lo que aquí hemos denominado *catolicismo indígena*. Adicionalmente, el saber acerca de estos hechos milagrosos está reservado a unos pocos, en este caso los Quirama, quienes se han constituido en la autoridad ancestral de este corregimiento, ellos son quienes han mantenido vivas las tradiciones religiosas de la localidad.

Lakoff (2012) considera que el saber humano, la cognición, tiene sus raíces en la experiencia física (embodiment) que hace posible hacer abstracciones de la relación de nuestro cuerpo con el entorno. Esta experiencia física permite construir sistemas conceptuales abstractos, entre los que se encuentran las figuras metafóricas. Por su parte Goatly en su libro *Washing the Brain. Metaphor and Hidden Ideology* (2007) estima que si

las imágenes se basan en experiencias específicas de percepción, es posible relacionarlas con las emociones que produjeron en el momento de ser percibidas,<sup>11</sup>(y creadas).

Las metáforas, al conceptualizar una realidad en términos de otra, tienen la propiedad de ocultar algunos aspectos de dicha realidad y de resaltar otros (Goatly, 2007; Lakoff y Johnson, 2012). Se muestran así visiones selectivas y parciales de la realidad que categorizan el mundo desde diversas posiciones.

En las leyendas encontradas, la Virgen es un signo de pertenencia, el hecho de que “se ponga pesada” revela el arraigo que tienen en la comunidad por esta imagen y lo que para ellos representa como símbolo de identidad. La Virgen es aquí una bendición, una protección, una defensa, y esta idea proviene del esquema cultural religioso en el que la vida humana está cimentada en la fe católica, sus contenidos surgen de una reinterpretación e integración de las propuestas del catolicismo y las creencias indígenas, lo que le otorga una notable carga de sincretismo religioso.

Las metáforas religiosas funcionan como un mecanismo adaptativo, ya que brindan a las personas estados anímicos positivos y una manera de explicar la vida y la muerte, el sentido de la existencia. Las metáforas sobre la Virgen surgen de la idea de su aparición y su peso al intentar moverla de Sabaletas. Sus milagros tienen que ver con la sujeción de la vida humana a la voluntad divina; y también derivan de la asociación entre la Virgen y sus tesoros, el mundo indígena.

---

<sup>11</sup> Para Aristóteles cuando una metáfora es informativa, es a su vez atractiva, pero esa atracción depende de la percepción de lo bello que se encuentra no solo en su contenido semántico, sino también en sus imágenes sonoras y visuales: “De ahí deben, entonces, obtenerse las metáforas, de lo hermoso, por su sonoridad, por la significación, tanto para la vista o para cualquier otro sentido” (Retórica, Libro III, capítulo II, pp. 191-192).

## TRANSMISIÓN DE LA MEMORIA, LA TRADICIÓN ORAL

*Transmitir es “transportar una información dentro del tiempo, entre esferas  
espaciotemporales distintas”*

Regis Debray (2001, p. 16)

La tradición oral es uno de los más antiguos inventos de la humanidad. Está conectada íntimamente con la cultura, y es inseparable del lenguaje, de la poesía, del arte, del patrimonio y de la memoria. Por su enorme significación, integra de manera decisiva el pensamiento colectivo, convirtiéndose en un discurso revelador y unificador de la memoria. Recrear la historia, construir significado, eso hacen los narradores orales.

En Sabaletas nos fue entregado este bello texto se supuesta autoría de Julio Quirama. Este texto da cuenta de lo que esta capilla implica para la memoria y la historia de esta comunidad:

La impresión es sobrecogedora: Al entrar uno a esa iglesita blanca de tapia, suelo de barro apisonado, púlpito de colores dorados y rosados, se retrocede cuatro siglos o un poquito más. Es el templo doctrinero más antiguo de Antioquia, el de Nuestra Señora de la Candelaria en Sabaletas. Caserío abarrotado de calmas donde sus habitantes aspiran durante el año olor a mango y zapote, y se dejan envolver por perfume inconcebible de la paz. De verdad que uno se eriza cuando rebasa un gran portón de madera café, y se va internando en ese espacio de 23 metros de largo por 11 de ancho, oloroso a telarañas y polvo acumulado durante centurias. Uno siente que los fantasmas lo observan desde el coro de madera, o desde los altares.

Al fondo, uno ve, sin que pueda evitar un estremecimiento extraño, un altar mayor y dos laterales. Si se voltea la mirada, se topa uno con un cristo hermoso añoso, que duerme sus martirios en una urna de cristal. Y sí se aguza el oído, puede uno escuchar los pasos de viejos conquistadores, los soldados de Jorge Robledo, que en 1540

fundaron el caserío con una hermosa capillita, sobre una colina de las imponentes montañas paisas. En los nichos de los altares uno puede observar, con éxtasis, a un señor del triunfo, y a la Dolorosa, y arriba vestida de blanco, como una novia, a la Virgen de la Candelaria. Es una iglesia sensacional.

Sabaletas es rica en cantos de pájaros y en coros de chicharras. Estos insectos gritan día y noche sobre todo en cuaresma. En mitad de año siguen cantando, dice un muchacho de apellido Quirama. Por entre los árboles de zapote, guanábana y aguacate el desconcierto chicharrudo se esparce, con intermitencias.

En Sabaletas muy pocos se mueren, también nacen pocos. El mayor sobreviviente es la iglesia blanca, cañabravuda, monumental. Iglesia donde uno siente sobrecogedoramente el canto de antiguos indios y de pájaros y cigarras. Un canto de paz en tiempos de desasosiegos.

Según las leyendas o testimonios de algunos habitantes, se tiene la creencia de un tesoro que reposa debajo del suelo de la capilla donde ayer fue asentamiento de indios y al verse amenazados por los hombres de Jorge Robledo decidieron hacer un túnel donde también descansan algunos indígenas que fueron enterrados allí (Quirama, s. e.).<sup>12</sup>

En esta comunidad, representativa de lo que es una cultura campesina tradicional, la preservación de la tradición oral ha desempeñado un papel crucial en el mantenimiento de los valores históricos. Aquí, el cementerio indígena, la Capilla y su virgen juegan un rol fundamental pues son el puente que liga la Tierra y el Cielo, lo divino y lo profano en un elemento.

La preservación de las costumbres tradicionales se manifiesta de manera clara en culturas campesinas, como la de Sabaletas, que históricamente han dependido de la oralidad

---

<sup>12</sup> Texto de presunta autoría de Julio Martín Quirama, encontrado en fotocopias en Sabaletas, sin referencia al libro o editorial.

para la transmisión de su cultura. Una de las consecuencias de la transmisión oral de la cultura es la limitada posibilidad de una transferencia “exacta” del relato cultural de una generación a otra. En palabras de Debray, “para *transmitir* correctamente, hay que transformar, si no convertir. Guardianas de la integridad de un nosotros, y no sólo de la puesta en relación de dos o varios yos, la transmisión se solidariza con una construcción de identidad, que concierne al ser más que al tener de los individuos” (Debray, 2001, p. 27) En Sabaletas, donde es evidente que aún existen manifestaciones de una tradición oral que se ha transmitido en el tiempo, se evidencia cómo el patrimonio material e inmaterial son inseparables. A cada manifestación material la circunda y habita una inmaterial.

Con el paso del tiempo, las versiones de la tradición oral se adaptan, varían y se distorsionan (personajes, lugares y fechas), pues su principal autor y reescritor es el colectivo Sabaleteño. Con el pasar de los años, el mito o leyenda se desdibuja y se recrea en las palabras de quienes la recuentan, que son también quienes se representan en ellas.

A pesar de esto en Sabaletas, en las conversaciones nocturnas, en las celebraciones religiosas o en los diálogos entre vecinos, se relatan todavía cuentos de carácter místico y mágico, como los de la Candelaria haciendo milagros, entregando oro o paseando por el campo para volver llena de cadillos. Estas leyendas, al igual que los mitos de origen, buscan explicar las fuerzas que rigen la vida y con el pasar de los años, se han convertido en relatos cuya veracidad es aceptada por casi todos.

### **La familia Quirama, guardianes de la capilla y la memoria**

Al hablar de memoria nos referimos a la herencia cultural que pasa de generación en generación. Esta herencia puede transmitirse de manera directa, a través del lenguaje, es decir, la oralidad; o de manera indirecta, a través de textos, fotografías o grabaciones. En la

cultura tradicional de Sabaletas es evidente observar, como en muchas otras sociedades campesinas, una tendencia hacia la preservación de la tradición a partir de la oralidad. Además, en Sabaletas ha habido una ocupación campesina más o menos permanente<sup>13</sup>, heredada junto con la tierra y vivienda de los ancestros (en Sabaletas la mayoría de habitantes han heredado sus casas y oficios de sus antepasados).

Esta población reconoce y admira la experiencia de los ancestros, y muestra un constante anhelo y respeto por una creencia preestablecida y ampliamente aceptada, principalmente por los mayores (en especial los Quirama), quienes en este caso son también guardianes *por herencia* de ese antiguo orden, a través de la custodia de las reliquias de la cultura material – la Capilla y sus ídolos y ornamentos – y de la cultura inmaterial, es decir la tradición oral del corregimiento.

Margarita Quirama, es hoy por hoy la cuidadora por herencia de la capilla y según ella, descendiente de los indígenas Quiramá, y su sobrino Carlos Quirama definen así la historia de sus ancestros y el por qué se han mantenido como custodios de las llaves la Capilla:

Nosotros venimos de la descendencia de Lucio Quiramá, porque el bisabuelo de Lucio Quirama como que ya era de apellido Quiramá, y ya de Lucio Quirama ya fue donde empezaron a descender el apellido que ya no figuramos Quiramá, sino Quirama. El bisabuelo Lucio Quirama ya tenía muchos rasgos de indígenas, era como muy aindiado, y que ya había tenido como muchos diálogos con gente ya indígena.

También es una trascendencia de lo de la ciudad de la capilla, empezó el bisabuelo mío Lucio Quirama, después pasó a mi abuelo Jesús Quirama; de ahí la recibió un tío mío Luis Quirama, la tuvo Antonio Quirama, eso ha pasado de descendencia de

---

<sup>13</sup> Decimos más o menos, pues hubo varios campamentos guerrilleros y de paramilitares en la zona en las últimas décadas, que impulsaron cierto nivel de éxodo.

Quirama en Quirama. Un señor Pastor Quintero también la tuvo un tiempo pero hubo muchos tropiezos con él, y le quitaron las llaves y volvió a regresar a las manos de los Quiramas, y ya el último que la tuvo fue mi papá, Luis Martín Quirama, la cuidó 33 años sin recibir un peso; compraba escobas, pagaba luz de cuenta de él, ya cuando mi papá se enfermó, cuando se fue a una operación a Medellín le dijo a mi tía Margarita, que si por favor tenía las llaves mientras él volvía, y que si alguna cosa le pasaba a él, que cuidara ella la capilla, o que no se la entregara a cualquiera. Pues cuando mi papá murió, se habló con Margarita y le dijimos que si ella iba a seguir cuidando la capilla, y ella que no podía. Más sin embargo van 7 años y Margarita nunca ha sido capaz de entregar las llaves, siguió con la misma devoción y ahí va, no sabemos el día de mañana que falte Margarita quien irá a seguir con ellas, porque según las trascendencias, eso va a seguir es como de Quirama en Quirama (Quirama y Quirama, 2014, agosto 4, entrevista).

Estos relatos nos hacen ver la historia desde una perspectiva interesante porque la completan, gracias a la capacidad recreadora del lenguaje. Un evento del pasado real del que apenas se conocen sus motivaciones puede releerse. Esta perspectiva ve a la historia más que como un hecho como una realidad abierta a toda posibilidad de recreación, en este caso concreto, parecería que el mito es el que funda a la historia, y no al contrario.

## **Leyendas sobre La Aparición de La Virgen de la Candelaria**

*Pa' mi esa imagen era una india de los que vivió aquí, a mí me da como la impresión de pensar de que esa imagen de la virgen de la Candelaria pa' mi era una persona que había entre los indios que habitó aquí, y de pronto era muy santa, era muy y dijo algo y se convirtió en virgen digo yo, y entonces se apareció de pronto después de muerta, murió en alguna parte.*

Carlos Quirama (2016, entrevista)

Son muchas las versiones que se cuentan alrededor de las apariciones de la Virgen a lo largo de la historia. Según Frazer, en su texto sobre la primerísima aparición de la Virgen de la Candelaria en la isla de Tenerife, la primera aparición de la virgen ocurrió así:

A manera de síntesis, en cierta forma la herencia de la Virgen de la Candelaria se remonta a su aparición en el barranco de Chimisay, parroquia de Guimar, 95 años antes de la conquista de Tenerife, es decir, 1400-1401 cuando dos pastores guanches al tratar de encerrar su ganado notaron que este no quería entrar y se arremolinaba, vieron entonces sobre una peña casi a la orilla del mar a la Santa imagen, la cual creyeron que estaba animada. Trataron de hacer acción contra la imagen, pero uno quedó paralizado y el otro herido, fueron a donde el rey Acaymo quien la recogió del lugar y por su peso pidió socorro. Hoy, en el lugar que apareció, hay una gran Cruz, donde pidió socorro hay un santuario, y a la cueva que la llevaron, que era el palacio del rey, ahora es una capilla. Un joven llamado Antón quien había sido esclavo de los españoles, reconoció la imagen milagrosa como la Virgen María y la trasladaron a la cueva de Achebinico; los españoles la robaron y tras una peste que sufrieron la devolvieron atribuyendo este hecho a un robo sacrílego; más tarde los españoles conquistaron la isla, pero la devoción ya estaba arraigada, de aquí se propagó a América, Hernán Cortés llevaba al cuello una medalla con la imagen de esta virgen (Frazer, 1986, p. 87).

Es muy interesante observar la manera en que las leyendas viajan en el tiempo. En la exploración realizada en Sabaletas, nos encontramos con que la leyenda de aparición de La Candelaria, se asemeja casi en todo a la que parece ser la primera versión que acabamos de referenciar. Los siguientes relatos sobre la Virgen hacen parte de una serie de leyendas representa lo recolectado en las diversas entrevistas realizadas a algunos de los habitantes más antiguos de Sabaletas.

Según lo que nos contaba mi papá, que aquí apareció la virgen de la Candelaria en un sitio llamado La Cascada, de la cañada Aguas blancas. Un señor andaba pescando y cuando subió al salto de la cascada, encontró una imagen de la Virgen de la Candelaria, con lo cual se construyó la Capilla, y se trajo la imagen. Cuentan que ésta imagen cuando la iban a sacar llegaba a un camino que se abría en una Y, y se ponía pesadísima que ni veinticinco hombres eran capaces con ella, cuando se regresaban otra vez hacia la Capilla, la virgen se ponía livianita, llegaban a la capilla y la bregaban a sacar camino a Santa Bárbara, bajaban a un camino también que se abría en una Y, y ahí volvía y se les ponía pesada, hacían el mismo ejercicio y se devolvían, y la virgen se ponía livianita. Cuentan que de aquí de la Capilla sale a andar por los lados del corregimiento a cuidar, y la hemos encontrado con cadillos cuando le cambiamos los vestidos (Quirama, 2016, entrevista).

Otra de las leyendas sobre la aparición de la Virgen en Sabaletas, narrada por Margarita Quirama cuenta lo siguiente:

Supuestamente apareció esta, y como a los años después, como que pasó otro señor pescando, por esa misma quebrada, y subiendo a la cascada vio una señora, pero ya la virgen estaba aquí, o sea ya había una imagen ahí, porque no fue que él la encontró, sino que él vio una muchacha lavando ropa allá abajo.

Él subió, estaba la muchacha lavando ropa, y habló con ella, y le dijo: ve, niña ¿y usted de dónde es? ah no... yo soy de ahí de Sabaletas, ¿de Sabaletas? y porque siendo yo de Sabaletas yo a usted no la he visto allá, ¿Y cómo no? usted si iba mucho dónde mí, yo vivo ahí en toda la mitad del corregimiento, en toda la mitad de Sabaletas vivo. Entonces el señor se puso y se agachó a sacudirse los zapatos, que la señora cogió la coca con la ropa y se la puso en la cabeza y arrancó por el caminito de para arriba, entonces él se juago los zapatos rapidito y se los puso, y arrancó detrás de la muchacha que venía adelante, que porque era muy bonita, que era una morena bonita, entonces el siguió, y que la muchacha le trastornaba aquí en el camino, y el asomaba la otra curva, y ella se le escondía en la otra, y ella, y nunca la alcanzó, que ya cuándo aquí en las últimas vueltas de arriba no la volvió a ver, eh pero si me cogió tanta ventaja, que no vio pa' dónde cogió, subió aquí a Sabaletas, se fue pa' la casa de él... Se fue a rezar a la iglesia y se puso a mirar la imagen de la virgen de la Candelaria, y cuándo cayó en cuenta, ¡claro! la que yo vi, fue la virgen de la Candelaria, vive en toda la mitad, que era así morena, que era la misma imagen, que él había visto, ahí mismo cayó en cuenta que era la Virgen de la Candelaria (Quirama, 2014, entrevista).

*imagen 19. Detalle quebrada Aguas Blancas*



*Fuente: Archivo propio*

## ALGUNOS RITUALES Y FESTIVIDADES

*“(El folclor) no es sino un complejo de normas e impulsos determinados, un cañamazo de tradición actual que los intérpretes animan con los adornos de su creación individual, como lo hacen los generadores del habla con respecto a la lengua. En la medida en que estas innovaciones individuales en el lenguaje (o en el folclor) corresponden a requerimientos de la colectividad y anticipan la evolución regular de la lengua (o del folclor), en esa medida se socializan y pasan a ser hechos de la lengua (o elementos de la obra folclórica). [...] Una diferencia esencial entre el folclor y la literatura reside en que el primero corresponde a la lengua, y la otra, al habla” (Jakobson y Bogatyreb, 1977, pp. 12-13)*

Los ritos y festividades son materializaciones de creencias y de modelos para creer. Por esto las prácticas que suscitan los ritos religiosos, tienen su impacto más importante fuera del propio rito, ya que impregnan el concepto que el individuo tiene del mundo “real”. C. Lisón señala que “la fiesta escenifica la acción como un texto; no son, por tanto, las palabras, sino el gesto, la ceremonia, el vestido, el espacio y el color, el rito y el tiempo los que significan, al oponerse, permutarse y transformarse en un *ars algebraica*, simultáneamente dialéctica y combinatoria” (Lisón, 1983, p. 151).

Con tradición se celebran las Fiestas de la Candelaria en Sabaletas, donde se hace un repliegue de actividades católicas encaminadas al fortalecimiento de la fe, y donde se reúnen todos los feligreses de la región y personas de municipios aledaños para celebrar la tradicional fiesta de la Candelaria como patrona del corregimiento. Durante el mes de octubre de cada año se celebran también allí las Fiestas de Zapote, fruto representativo de esta región; en estas festividades se llevan a cabo actividades culturales, recreativas, deportivas y tablados populares.

## **La celebración de la Semana Santa**

Una manifestación cultural bastante interesante que ocurre cada año en Sabaletas es la celebración de la Semana Santa. A continuación presentamos un registro fotográfico, producto del trabajo personal durante varios años de visitas a la comunidad, registrando parte de las manifestaciones culturales que se desarrollan en la Capilla de Sabaletas. El ritual de celebración que imita el recorrido del Viacrucis reproducido en el cementerio en otro lugar: la carretera que comunica Santa Bárbara con Sabaletas, es protagonizado por los mismos miembros de la familia Quirama.

El camino del Viacrucis descrito en el cementerio es reproducido año a año y en forma oral por la comunidad de Sabaletas. La familia Quirama, heredera del cacique Quiramá, es la responsable de preparar todos los servicios religiosos de la comunidad: desde custodiar la capilla y mantener la casa cural hasta organizar los ritos de celebración y procesiones.

En este orden de ideas, y con el fin de registrar y ejemplificar las maneras en que el patrimonio encuentra sus vías de reproducción, presentamos el registro de algunas fotografías del camino del Viacrucis, protagonizada por Carlos Quirama y su familia durante la celebración de la Semana Santa realizada en Sabaletas entre los días 13 y 21 de abril de 2014.

Las imágenes que se presentan aquí son otro modo de relato, de registro en el que las fotos nos cuentan la historia de la celebración esta práctica religiosa en Sabaletas:

*Imagen 26. Jesús sentenciado a muerte*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 27. Jesús es sentenciado a muerte*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 28. La comunidad espera la llegada de Jesús*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 29. Comienza el recorrido*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 30. Segunda Estación*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 31. Jesús carga la Cruz*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 32. Jesús carga la cruz*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 33. Jesús cae por primera vez*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 34. Bajo el peso de la cruz*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 35. La Verónica limpia el rostro de Jesús*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 36. La Verónica*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 37. Segunda caída en el camino de la cruz*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 38. El rostro de Jesús*



Fuente: Archivo propio

Imagen 39. Décima estación



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 40. Estación 11, Jesús es clavado en la cruz*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 41. Jesús muere en la cruz*



*Fuente: Archivo propio*

*Imagen 42. Alrededor de Jesús*



*Fuente: Archivo propio*

## CONCLUSIONES

Como se expuso al comienzo de esta investigación, el patrimonio cultural es un legado que se transmite, se vive, se reescribe y se convierte en la memoria viva de las tradiciones y costumbres una comunidad, en lo que se conoce como memoria colectiva. La memoria es la que permite al individuo mantener y reelaborar lo aprendido y adquirido en el pasado sin importar el paso del tiempo, tanto en conocimientos como en ritos, habilidades y actitudes, que inevitablemente se modifican adaptándose al contexto y las circunstancias. Gracias a la memoria se puede reconocer a la cultura como un punto de intersección de diversas realidades, que es a su vez generadora de conocimiento del propio individuo y del espacio que ocupa para sí mismo y su entorno.

Las múltiples percepciones de las comunidades frente a sus contextos son la traducción de sus realidades y necesidades. Los valores otorgados por los actores que habitan, disfrutan, construyen y recrean sus propios territorios, no están relacionados en forma directa con los establecidos en el marco de las leyes referentes a este ámbito. Las comunidades se apropian, preservan, protegen y desarrollan creativamente lo que para ellas tiene gran significación y validez. Por esto se hace necesario motivar el conocimiento de estas tradiciones desde lo público y lo privado, iniciando principalmente en el hogar y la escuela. Para que una determinada comunidad pueda vivir de manera integral su patrimonio cultural debe conocerlo, reconocerlo y reelaborarlo. En este sentido, las investigaciones que se realicen sobre este tema deben contar en todo momento con la comunidad y deben, por supuesto, regresar a ella. Se deben promover su difusión y estudio en escuelas, bibliotecas y organizaciones comunitarias, con el fin de que se realice una investigación y socialización pertinente orientada principalmente a la búsqueda de nuevos mecanismos de preservación y difusión del patrimonio existente en Sabaletas.

Sobre la tradición oral es importante decir que las construcciones simbólicas y la ritualidad de las tradiciones, dan sentido a las acciones culturales de cada comunidad y a las de los individuos que las conforman. Las representaciones de este tipo crean imaginarios y manifestaciones, que contienen recuentos históricos en el subtexto, en su esencia; aún si se desconoce conscientemente su origen, o sí se reconocen y aceptan ampliamente como herencia. Estas manifestaciones del espíritu hacen parte de una memoria colectiva que trasciende, se modifica y se transforma conservando rasgos de sus esencias ancestrales.

La comprensión de los procesos de conformación de las culturas en América después de la Colonia, permite un esfuerzo interpretativo en el que buscó llevar a cabo una síntesis comparativa entre la información existente y los relatos que de ella existan. La justa medida con la que se valoren las conclusiones o aproximaciones que se hagan, debe partir de la comprensión del contexto americano antes y después de la época de la Conquista en el siglo XVI. Solo ese posicionamiento nos permitirá aproximarnos a una realidad llena de matices, que requiere de una revisión, interpretación y registro de datos, en tanto que esta historia se conformó como consecuencia del contacto entre dos culturas que no siempre llegaron a entenderse.

A pesar de que durante la Conquista los pobladores indígenas superaban cuantitativamente a los españoles, las particularidades de la colonización española no siempre permitieron claras situaciones de influencia de la cultura indígena en el mundo español, pues fueron relegadas, exterminadas o hispanizadas. La mayoría de las veces los vestigios culturales que se pueden encontrar son más bien escasos, puesto que no se han dado situaciones históricas complejas que hayan posibilitado una verdadera influencia cultural; y para hablar de consecuencias culturales de las situaciones de contacto, no basta con la introducción de algunos rasgos indígenas en la cultura mestiza, pues solamente en

situaciones de contacto prolongado entre dos culturas puede tener lugar la influencia cultural sincrética. En efecto, debieron darse ciertas condiciones en la interrelación de los grupos indígenas y de los españoles para que, en esta situación de contacto, tuviera lugar una influencia intercultural permanente. Vale la pena aclarar, que la simple contigüidad geográfica o contacto entre culturas no es suficiente para que ocurran sincretismos sustanciales.

Es claro que durante la época de la Conquista, los españoles se valieron de diversas técnicas para lograr su cometido. Entre ellas se encontraban la dominación, sumisión y evangelización, pero también la acomodación. Todos los templos doctrineros de la recién descubierta América debían estar equipados con una serie de bienes que permitieran su correcto funcionamiento y facilitaran al cura su labor como evangelizador de la comunidad nativa. Durante esa época se daba especial atención a los edificios e íconos religiosos, ya que de ellos dependía en gran medida el grado de efectividad de la doctrina y su influencia en las comunidades indígenas; el monumento era el símbolo del poder.

En Sabaletas, puede observarse que la Corona española realizó grandes esfuerzos para que se establecieran los pueblos y se construyeran sus iglesias como parte de su proyecto expansionista. La idea de agrupar a los indígenas en *pueblos de indios* para concentrar o encerrar a estas comunidades, surgió en este proyecto conquistador, donde la Corona pretendía dominar y convertir a los naturales de América a la religión católica.

El corregimiento de Sabaletas es un protagonista potencial para la salvaguardia del patrimonio cultural colombiano, por constituirse en un lugar con gran potencial para recoger y registrar algunos de los conocimientos y relatos relacionados con historias, usos y prácticas, saberes y formas de expresión ancestrales, a partir de los cuales gana forma la materialidad o inmaterialidad de aquellas realidades que atribuimos al Patrimonio Cultural.

En esta investigación intentamos reflexionar sobre estas estructuras patrimoniales que han sido resistentes al cambio, aquellas que pareciera que redundan sobre sí mismas, como si en esencia estuvieran suspendidas en el tiempo, pero que también mutan y se transforman con el pasar de los años.

Sabaletas nos permitió observar hasta qué punto los fenómenos de contacto entre culturas pueden afectar a los distintos niveles de la semántica cultural de una comunidad, y en los que se ven implicados aspectos tales como el sincretismo religioso, los casos de prestigio y estatus cultural, el uso consciente o no de metáforas o metonimias, diferentes tipos de ritos y representaciones, las narraciones y leyendas, etc. En este sentido pensamos en que en situaciones de contacto prolongado, cualquier rasgo de una cultura se puede traspasar a otra cultura, produciendo una nueva “hibridación sincrética”.

El desarrollo de esta investigación nos ha descubierto que estudiar, conocer e interpretar los elementos constitutivos de la historia del corregimiento de Sabaletas a partir de la lingüística puede ser muy interesante en el ejercicio de la Gestión Cultural, ya que los procesos de coexistencia a través de la dominación que ejercieron unos grupos sobre otros, en especial en este caso el fenómeno de contacto cultural, impuesto por los invasores del viejo mundo en América, trajo consigo muchos de los elementos constitutivos de la identidad de algunos de los grupos que existían en lo que hoy se conoce como Colombia.

Creemos que existe algo tanto en la oralidad, como en la materialidad Sabaletas, que mantiene parte del espíritu de la historia del lugar, en la medida en que hay una estructura que puede variar en el tiempo y según la época, este relato no pierde la esencia de un concepto primordial, es en lo profundo de él que se mantiene algo del original. La oralidad se acomoda a la época, y cada testimonio de la oralidad se da de acuerdo a una estructura

que lo marca, pero por dentro se mantiene vivo el registro de la memoria, y en este caso es muy similar a lo que se confirma en las fuentes históricas y bibliográficas consultadas.

El lenguaje permite la aparición de formas poéticas de reelaboración de la cultura y de la historia. Así hemos visto cómo cada uno de esos elementos materiales, que son el registro tangible del paso de la historia, guardan y encarnan un entramado de ritos, leyendas, costumbres y tradiciones que hacen de Sabaletas un lugar con mucha mística. Un tesoro inexplorado aún en muchos aspectos.

Esta investigación, como resultado del proceso de formación dentro de la Maestría en Gestión Cultural, se constituye en un espacio para la reflexión y para el fortalecimiento de la indagación sobre la gestión cultural del patrimonio cultural rural, de frente a la preocupación por la identidad en la localidad y en la región. Es posible que este tipo de ejercicios puedan convertirse en elementos para el impulsar el desarrollo rural comunitario en Colombia, y en una posibilidad para conocer y repensar los procesos culturales pasados y presentes que marcan nuestra existencia y que son factibles de analizar desde diversos puntos de vista a partir del estudio de las formas concretas y abstractas. A muchas de las interrogantes planteadas en este proyecto se abre un número igual de caminos que permitirían continuar la profundización sobre el patrimonio cultural de este lugar, perdido en los laberintos de la historia.



## **LISTADO DE IMÁGENES**

*Imagen 1. Mapas antiguos de la Colonia*

*Imagen 2. Pizarra a la entrada de la Capilla*

*Imagen 3. Interior de la Capilla*

*Imagen 4. Carlos Evelio Quirama representando a Jesucristo bajo el peso de la cruz en la celebración del Viacrucis durante la Semana Santa.*

*Imagen 5. Detalle de vista panorámica de la Capilla de Sabaletas*

*Imagen 6. Templo Doctrinero San Miguel de Avirama, Tierradentro, Cauca*

*Imagen 7. Antiguo Templo doctrinero de San Andrés de Pisimbalá, Tierradentro, Cauca*

*Imagen 8. Antiguo templo de la Parroquia Santiago Apóstol. Tenjo, Cundinamarca*

*Imagen 9. Vista al pueblo, directamente a la capilla, desde la puerta del cementerio.*

*Imagen 10. Puerta de acceso al camino del cementerio.*

*Imagen 11. Primera estación del Viacrucis (Jesús es condenado a muerte)*

*Imagen 12. Detalle tercera estación del Viacrucis (son 14)*

*Imagen 13. Puerta de acceso al cementerio (similar al frontis de la capilla)*

*Imagen 14. Detalle frontis capilla de Nuestra Señora de la Candelaria*

*Imagen 15. Detalle de cariátides en columnas del frontis de la Capilla*

*Imagen 16. Altar de la Virgen de la Candelaria*

*Imagen 17. Detalle tumbas en el piso de la capilla*

*Imagen 18. Escultura de la Virgen de la Candelaria*

*Imagen 19. Detalle quebrada Aguas Blancas*

*Imagen 20. María Inmaculada del Apocalipsis*

*Imagen 21. El Niño Jesús*

*Imagen 22. Virgen de la Candelaria (Óleo sobre tela)*

*Imagen 23. El bautismo de Jesús*

*Imagen 24. El divino pastor*

*Imagen 25. Jesucristo crucificado y muerto*

*Imagen 26. Jesús sentenciado a muerte*

*Imagen 27. Jesús es sentenciado a muerte*

*Imagen 28. La comunidad espera la llegada de Jesús*

*Imagen 29. Comienza el recorrido*

*Imagen 30. Segunda Estación*

*Imagen 31. Jesús carga la Cruz*

*Imagen 32. Jesús carga la cruz*

*Imagen 33. Jesús cae por primera vez*

*Imagen 34. Bajo el peso de la cruz*

*Imagen 35. La Verónica limpia el rostro de Jesús*

*Imagen 36. La Verónica*

*Imagen 37. Segunda caída en el camino de la cruz*

*Imagen 38. El rostro de Jesús*

*Imagen 39. Décima estación*

*Imagen 40. Estación 11, Jesús es clavado en la cruz*

*Imagen 41. Jesús muere en la cruz*

*Imagen 42. Alrededor de Jesús*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(1973), “Esbozo histórico”, *Distritos*, núm. 34, Medellín.

Abreu, R. (2014), “Dinámicas de la patrimonialización y ‘comunidades tradicionales’ en Brasil”, en: M. Chaves, M. Montenegro y M. Zambrano (comps.), *El valor del patrimonio: Mercado, políticas culturales y agenciamientos sociales*, Bogotá: ICANH.

Arbeláez Camacho, C. (1965, enero 17), “Templos doctrineros y capillas posas en la Nueva Granada”, *El Tiempo*, Bogotá, p. 2.

Arboleda, J. M. (2010, septiembre 9), “San Andrés de Pisimbalá 3”, foto, (en línea) disponible en: <https://www.flickr.com/photos/jmarbol/4975041973>, consultado el 15 de marzo de 2017.

Aristóteles, *Retórica*, Libro III, Capítulo II: 191-192.

Blanco Arboleda, D. (2013), “El folclor y el patrimonio frente a la hibridación y la globalización en la música colombiana. Tensiones tradicionalistas vs. modernizadoras: políticas culturales, poder e identidad”, *Boletín de Antropología*, vol. 28, núm. 45, Medellín: Universidad de Antioquia, pp. 180-211.

Cieza de León, P. (2005), *Crónica del Perú. El señorío de Los Incas*, Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.

Corominas, J. (1967), *Breve diccionario etimológico de la Lengua Castellana*, Madrid: Gredos.

Debray, R. (2001), *Introducción a la mediología*, Buenos Aires: Paidós.

Filoramo, G. (ed.) (2001), *Diccionario Akal de las religiones*, Madrid: Akal.

Frazer, G. J. (1986), *La rama dorada*, México: Fondo de Cultura Económica.

Fundación Ferrocarril de Antioquia (2007), *20 años restaurando el patrimonio*, Medellín: FFA.

- Gallego, M. (1973), “Sabaletas y Montebello”, *Distritos*, núm. 34, Medellín.
- García Arroyave, P. N. (2003), “Acercamiento a las primeras fundaciones hispánicas en el valle medio del río Cauca. Casos de Anserma, Arma, Caramanta y Santa Fe de Antioquia (anexo cartografía antigua)”, mapa, Medellín: Sala Patrimonial, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz, Universidad de Antioquia.
- Goatly, A. (2007), *Washing the Brain. Metaphor and Hidden Ideology*, Amsterdam, Filadelfia: John Benjamin Publishing Co.
- Gruzinski, S. (1994), *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1942-2019)*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Hesse, H. (2017), *Dentro y fuera*, (en línea) disponible en: <http://ciudadseva.com/texto/dentro-y-fuera/>, consultado el 15 de marzo de 2017.
- Icomos (1965), *Carta internacional sobre la conservación y la restauración de monumentos y sitios (Carta de Venecia 1964)*, (en línea) disponible en: [https://www.icomos.org/charters/venice\\_sp.pdf](https://www.icomos.org/charters/venice_sp.pdf), consultado el 15 de febrero de 2017.
- Jakobson, R. (1975), *Ensayos de lingüística general* (J. M. Pujol y J. Cabanes, trads.), Barcelona: Seix Barral.
- \_\_\_ (2012), *Ensayos de poética*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Jakobson, R. y Bogatyrev (2012), “El folklore como forma específica de creación”, en: R. Jakobson, *Ensayos de poética*, México: Fondo de Cultura Económica, pp. 7-22.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1986), *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid: Cátedra.
- Landry, R. y Bourhis, R. (1997), “Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: An empirical study”, *Journal of Language and Social Psychology*, núm. 16, pp. 23-49.
- Langebaek, C. H. y Melo, J. O. (2017), *Historia de Colombia: El establecimiento de la dominación española*, (en línea) disponible en:

- <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/hicol/hico7.htm>, consultado el 20 de febrero de 2017.
- Le Clézio, J. M. G. (2008), *El sueño mexicano*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Lisón, C. (1983), *Antropología social y hermenéutica*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Martín, C. A. (2015, mayo 3), *Antiguo templo de la Parroquia Santiago Apóstol, Tenjo, Cundinamarca, Colombia*, foto, (en línea) disponible en: <http://www.panoramio.com/photo/119225757#>, consultada el 15 de marzo de 2016.
- Melo, J. O. (2017), *La conquista de Antioquia 1500-1580*, (en línea) disponible en: [http://www.jorgeorlandomelo.com/conquista\\_de\\_antioquia.htm](http://www.jorgeorlandomelo.com/conquista_de_antioquia.htm), consultado el 20 de febrero de 2017.
- Ministerio de Cultura, Dirección de Patrimonio (2005), *Manual para inventario de bienes culturales muebles*, (en línea) disponible en: <http://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/publicaciones/Documents/2.%20Manual%20inventario%20Bienes%20Muebles.pdf>, consultado el 20 de febrero de 2017.
- Municipio de Montebello (2012), *Proyecto de acuerdo Plan de Desarrollo “Juntos construyendo futuro...por un nuevo Montebello” 2012-2015*, (en línea) disponible en: <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/montebello.pdf>, consultado el 20 de enero de 2017.
- Nubiola, J. (200), “El valor cognitivo de las metáforas”, en: P. Pérez-Illarbe y R. Lázaro (eds.), *Verdad, bien y belleza. Cuando los filósofos hablan de los valores*, Pamplona: Anuario Filosófico, pp. 73-84.
- Padilla, R. (1992), *El sincretismo religioso en Hispanoamérica*, Barcelona: Andamio.

- Pimienta Restrepo, L. E. (2013), *Colonización en el suroeste antioqueño (1750-1870): Titiribí y Fredonia, una comparación de dos procesos de colonización*, tesis de Doctorado en Historia, Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Prats, Ll. (1997), *Antropolgía y patrimonio*, Barcelona: Ariel.
- Quirama C. y Quirama M. (2014, agosto 4), entrevista.
- Quirama, C. (2016), entrevista.
- Quirama, J. M. (s. e.), texto en fotocopias hallado en Sabaletas.
- Quirama, M. (2015), entrevista.
- Real Academia Española (2001), *Diccionario de la lengua española*, 22.<sup>a</sup> ed., Madrid: RAE.
- Reclus, E. (2017), *Colombia*, (en línea) disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/colomb/colom12.htm>, consultado el 20 de febrero de 2017.
- Scott, J. C. (2000), *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, México: Ed. Era.
- Sepúlveda, N. (1985), *Montebello: Una historia para contar: 90 años de historia*, Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Trudgill, P. (1983), *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*, London: Penguin.
- Unesco (1972), *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural* de 1972, (en línea) disponible en: [http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL\\_ID=13055&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13055&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html), consultado el 15 de marzo de 2017.

\_\_\_ (1989), *Recomendación sobre la Salvaguardia de la Cultura Tradicional y Popular*, (en línea) disponible en: [http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL\\_ID=13141&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13141&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html), consultado el 15 de marzo de 2017

\_\_\_ (2003), *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial 2003*, (en línea) disponible en: [http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL\\_ID=17716&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=17716&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html), consultado el 15 de marzo de 2017.

\_\_\_ (2011), “¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?”, (en línea) disponible en: <http://www.unesco.org/culture/ich/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>, consultado el 15 de marzo de 2017.

\_\_\_ (2017), “Sobre la Unesco”, (en línea) disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/unesco/about-us/who-we-are/introducing-unesco/>, consultado el 15 de marzo de 2017.

Universidad de Antioquia (1956, enero), *Boletín de Antropología*, vol. 1, núm. 4.

Vignolo, P. (2014). “La fiesta como bien común. Carnaval de Barranquilla como patrimonio cultural de la humanidad: paradojas y propuestas”. En: M. Chaves, M. Montenegro y M. Zambrano (comps.), *El valor del patrimonio: Mercado, políticas culturales y agenciamientos sociales*, Bogotá: ICANH.

## **BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA**

Alcaldía de Páez (2017), “Nuestro municipio”, (en línea) disponible en: <http://www.paez-cauca.gov.co/index.shtml?apc=bjxx-1-&x=1923468>, consultado el 15 de marzo de 2017.

- Amaya, H. E. (2010, julio-diciembre), “Patrimonio cultural inmaterial - expresión única”, *Revista Zero*, núm. 25, pp. 152-156.
- Anderson, B. (1983), *Imagined Communities: Reflections On the Origin and Spread of Nationalism*, Londres.
- Augé, M. (1994), *Los no lugares*, Barcelona: Gedisa.
- Bohórquez, L. (2006), “Expresiones de un patrimonio intangible”, *UN Periódico*, (en línea) disponible en: <http://historico.unperiodico.unal.edu.co/ediciones/85/12.htm>, consultado el 15 de marzo de 2017.
- Bolívar, E. (2004, junio), “La artesanía: patrimonio vivo de nuestras culturas”, *Códice: Boletín Científico y Cultural del Museo Universitario Universidad de Antioquia*, vol. 5, núm. 7, pp. 4-7.
- Congreso de la República de Colombia (2008, marzo 12), *Ley 1185. Diario Oficial 46929 de marzo 12 de 2008*.
- Contreras, J. (2002), “Patrimonio y globalización”, en: *En torno al patrimonio y la interdisciplinariedad*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, pp. 21-44.
- Chaves, M.; Montenegro, M., y Zambrano, M. (comps.) (2014), *El valor del patrimonio: Mercado, políticas culturales y agenciamientos sociales*, Bogotá: ICANH.
- Devereux, G. (1973), *Ensayos de etnosiquiatría general*, Barcelona: Seix Barral.
- Echeverri, M. O. (2004, junio). “Las artesanías: tejiendo la memoria cultural de los pueblos indígenas”, *Códice: Boletín Científico y Cultural del Museo Universitario Universidad de Antioquia*, vol. 5, núm. 7, pp. 18-21.
- Eco, U. (1992), *Los límites de la interpretación*, (en línea) disponible en: [http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Eco\\_Umberto-Los limites de la interpretacion.pdf](http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Eco_Umberto-Los limites de la interpretacion.pdf), consultado el 15 de marzo de 2017.

- (1987) *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*.  
Barcelona: Lumen.
- Garavito, L. (2006-2007), “El origen de patrimonio como política pública en Colombia, y su relevancia para la interpretación de los vínculos entre cultura y naturaleza”, *Ópera. Debates Contemporáneos*, núm. 6, pp. 169-187.
- Gobernación de Antioquia, Secretaría de Educación para la Cultura (s. f.), *Vigías del patrimonio cultural Antioquia*, Medellín: Gobernación de Antioquia.
- Hobsbawm, E. (1997), *On History*, Londres: Paperback.
- Hormaza, M. (2004, junio), “Artesanía tradicional: obsolescencia o modernización”, *Códice: Boletín Científico y Cultural del Museo Universitario Universidad de Antioquia*, vol. 5, núm. 7, pp. 8-17.
- Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) (2004), *Patrimonio inmaterial colombiano: Demuestra quién eres*. Bogotá: ICANH.
- Jurado, J. E. (2012, enero-junio), “¿Cuál es la identidad que crea el patrimonio “nacional” colombiano?”, *Kogoró: Revista de Estudiantes de Antropología*, núm. 3, Medellín, pp. 97-103.
- Leakey, R. y Lewin, R. (1999), *Nuestros orígenes. En búsqueda de lo que nos hace humanos*, Barcelona: Crítica.
- Lombardi, S. (1975), *Antropología cultural; análisis de la cultura subalterna*, Buenos Aires: Galerna.
- Luque, I. (2004), “Proyectos patrimoniales o turísticos”, *Turismo y Sociedad*, núm. 3, pp. 61-70.
- Martínez, W. (1998), “Ricos testimonios de un pasado”, *Revista Credencial Historia*, vol. 6, p. 10.

- Matute, M. I. (2004, junio), “El comercio en la Colonia: de lo artesanal a los grandes poderes”, *Códice: Boletín Científico y Cultural del Museo Universitario Universidad de Antioquia*, vol. 5, núm. 7, pp. 22-27.
- Melo, J. O. (1977), “El establecimiento de la dominación española”, en: *Historia de Colombia*, tomo I, Bogotá: Planeta.
- (ed.) (1988), “Las sociedades indígenas prehispánicas”, en: *Historia de Antioquia*, Bogotá, Presencia.
- Ministerio de Cultura de Colombia (1984), *Monumento Histórico Departamental en 1963 y Monumento Nacional en 1984 (Decreto 3003 10-XII-1984)*, Colombia: Inventario General del Ministerio de Cultura.
- Montoya, J. D. (2011), “Antepasados y ciudadanos: la incorporación del indígena en la identidad antioqueña, 1850-1922”, en: E. Domínguez (ed.), *Todos somos historia: Unión, rebeldía, integración*, vol. 1, núm. 2, pp. 439-451.
- Palacios, J. (1998, octubre), “Razón y sentido de los archivos”, *Revista Credencial Historia*, vol. 6, p. 9.
- Peláez, G. I. (2001), “Un encuentro con las ánimas; santos y héroes impugnadores de normas”, *Revista Colombiana de Antropología*, núm. 37, pp. 24-41.
- Romero, G. (2010), *Los pueblos de indios en Nueva Granada*, Bogotá: Editorial Universitaria de Granada, Atrio.
- Tello, S. (2000), “Introducción. Patrimonio e interdisciplinariedad”, en: *En torno al patrimonio y la interdisciplinariedad*, Lima: Universidad de San Martín de Porres, pp. 5-16
- Velásquez, C. (2009, enero-junio), “El patrimonio como recurso para el desarrollo territorial”, *Revista Zero*, núm. 22, pp. 130-133.

## **ENTREVISTAS REALIZADAS EN SBALETAS, MONTEBELLO**

2014. Alba Bermúdez, vecina Sabaletas

2013, 2015, 2017. Carlos Evelio Quirama, sobrino de Doña Margarita Quirama.

2014. Martha Román, dueña de la tienda El Buen Vecino, vecina de la capilla.

2013, 2014, 2016, 2017. Margarita Quirama, nativa de Sabaletas, hija de Julio M. Quirama,  
posibles descendientes de los Quiramá.

2013. Neiro Cuartas, vecino Sabaletas.

2014. César Acevedo, anterior cura de Montebello.

2013, 2014, 2016. Luz Helena Velásquez, antigua enfermera, hace 40 años vive en  
Sabaletas.